

MESSIS QUIDEM MULTA
OPERARI AUTEM PAUCI

Boletín Salesiano

SUMARIO

DICIEMBRE de 1899.

AUGURIOS Y FELICITACIONES	pág. 313
LAS INUNDACIONES DE LA PATAGONIA y las Misiones Salesianas	» 314
LA DEVOCION á la Sma. Virgen	» 316
EL RVDMO. Sr. D. MIGUEL RUA EN ESPAÑA (Conclusion)	» 318
A LOS NIÑOS. Cosas de Navidad	» 325
DE NUESTRAS MISIONES. Patagonia. Las Misiones Salesianas y las recientes inundaciones. — Puntarenas. Consagracion de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego al Corazon de Jesús. — Asia. Belén (Palestina)	» 327
GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA	» 330
NUESTRA CORRESPONDENCIA. — America, La Plata — Rosario de Sta. Fé	» 333
NOTICIAS Y VARIEDADES	» 334
BIBLIOGRAFIA	» 339
COOPERADORES SALESIANOS DIFUNTOS	» 340
INDICE DEL AÑO 1899	» 341
GRABADOS Sevilla. Ilmo. Sr. Arzobispo — Vista exterior de la Catedral — Instituto de las Hijas de Maria Auxiliadora — Niñas internas de dicho Instituto — Obrador de jóvenes externas — Niñas y jóvenes del Oratorio festivo — Belén. Niño armeno asilado en el Orfanotrofio Salesiano.	

OBRAS SALESIANAS

Sarriá (Barcelona), Argentina, Chile, Perú, Bolivia, Uruguay, Colombia, Paraguay, Méjico, S. Salvador.

DA MIHI ANIMAS



CÆTERA TOLLE

D. BOSCO

HISTORIA SAGRADA

PARA USO DE LAS ESCUELAS

Y ESPECIALMENTE

PARA LAS CLASES ELEMENTALES

UTIL A TODA SUERTE DE PERSONAS,

Por D. JUAN BOSCO, Pbro.

FUNDADOR DE LA PIA SOCIEDAD SALESIANA

Segunda edición hecha confrontando la primera con la 24.^a del original italiano, por Un Sacerdote Salesiano.

Lleva al fin un Diccionario geográfico y un Mapa de Palestina. — Un tomo en 16^o de X — 418 pág. — 2 ptas. en cartóné.

Las 47 ediciones que de esta importante obra de nuestro amado Padre se han hecho ya en Italia, y el aprecio en que se la tiene, tanto que muchísimas son las escuelas católicas que la han adoptado de texto, es una evidente prueba de los muchos méritos que atesora. Habiendo sido escrita para los niños que cursan las clases elementales, la narración de los sucesos está hecha con tal sencillez y atractivo, que á más de hacer más grato este estudio á los niños, difícilmente se encontrará uno, por corto de inteligencia que sea, que no los comprenda sin grande esfuerzo. Una de las prerrogativas que más avaloran este libro es el escrupuloso cuidado que tuvo D. Bosco en eliminar ciertos hechos, por otra parte de escasa importancia, y en suprimir expresiones poco convenientes, ya que no perjudiciales, para la inocencia de los niños; así es que puede con entera tranquilidad ponerse esta *Historia* en las manos de cualquier niño ó joven sin peligro de que despierte en su mente ideas inoportunas. A más de esto, acompañan al texto utilísimas reflexiones morales, que educan y moralizan el corazón de los niños, al mismo tiempo que su tierna mente se recrea y embelesa con la amena narración de los hechos.

IGIENE POPULAR MODERNA

Es la Higiene, por decirlo así, la **Panacea Universal**, útil, y más en nuestros tiempos, para toda clase de personas, estados y edades. Es el fuerte caballo de batalla, que desbarrata al anemigo más común del hombre, las dolencias y enfermedades. Basta esto para su encomio, sin dejar de notar que el individuo, la familia, el pueblo, la nación que siguen con más tenacidad sus preceptos, crecen más robustos y sanos, viven más tiempo, y no pocos á los 70 años se conservan frescos y vigorosos... Esto es lo que nos ha movido á emprender semejante tarea, publicando, por folletos, la **Higiene Popular Moderna**, del Salesiano P. Anacleto Ghione, al ínfimo precio de **QUINCE CÉNTIMOS** cada uno. Estos folletos constituirán un tratado completo de higiene, expuesto con estilo sintético, claro, sencillo, popular y conforme á los adelantos más modernos de esta ciencia.

Higiene de las EDADES, y en particular de la INFANCIA.
> de los varios géneros de ALIMENTACION.

EN PRENSA:

Higiene de las varias especies de BEBIDAS.
> de las PROFESIONES y de las INDUSTRIAS.

Higiene de los ARTESANOS y OBREROS.

- > de los ASILOS infantiles - de los INTERNADOS.
- > de las PROFESIONES LIBERALES.
- > de las PASIONES dominantes en el siglo.

BOLETIN SALESIANO

Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divinas, la más sublime es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(S. FRANC. de Sales.)



Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que le enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(Pío IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XIII — N. 12

PUBLICACION MENSUAL

DICIEMBRE de 1899

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turín (Italia)

Augurios y felicitaciones.

A cercándose las Pascuas de Navidad y el principio de año nuevo, desean y piden á Dios sus copiosas bendiciones para los beneméritos Cooperadores y celosas Cooperadoras de la Obra Salesiana, y lectores y propagadores del BOLETÍN SALESIANO

El R. P. Miguel Rúa

Superior general de la Pía Sociedad de S. Francisco de Sales

La REDACCION y todos los Hijos de D. Bosco y sus niños diseminados por todo el mundo.

Que el nuevo año, en que por la misericordia de Dios vamos á entrar, sea para todos memorable por la abundancia de todo bien, y repare los ultrajes que el siglo, que con él acabará, ha inferido á nuestro Señor Jesucristo; que el Vicario de Dios en la tierra pueda gozar en él de la vuelta al redil de las descarriadas ovejas, y en una palabra, que reine durante él la paz en todas las almas, esa paz hija del bien y de la virtud, esa paz espiritual que no es otra cosa que la presencia de Dios en las almas.

LAS INUNDACIONES DE LA PATAGONIA

y las Misiones Salesianas



El desbordamiento de los Ríos Negro, Neuquén y Chubut, alcanzando proporciones aterradoras jamás vistas, ha llevado la desolacion y la ruina á las incipientes y ya prósperas ciudades y villas que se asentaban en sus pintorescas márgenes y retrataban su gentil figura en las límpidas aguas de su majestuosa corriente. Esos pueblos y ciudades que hasta hace poco eran objeto de las más legítimas y halagüeñas esperanzas, y constituían uno de los más preciados florones de la nacion argentina, no son ya en su mayor parte más que un montón de escombros y de ruinas informes, imagen fiel y elocuente de la inestabilidad de las cosas criadas, de la potencia de Dios y de la nada é impotencia de los hombres. En esos pueblos y ciudades en donde hasta hace poco reinaba la imperiosa agitacion y el alegre bullicio que produce la presencia del hombre en las manifestaciones todas de una vida activa, inteligente y laboriosa, reina ahora soberano el ángel del dolor y el esterminio; en sus calles y sus plazas la vista no contempla más que ruinas, junto á las cuales lloran destruido su hogar, su bienestar, su felicidad y su fortuna, frutos de incalculables sacrificios, de continuos y abundantes sudores y fatigas, muchas familias, ayer nadando en la abundancia ó poseedoras de suficientes recursos que les aseguraban la paz y el descanso del resto de su vida, y hoy pobres y necesidades del socorro de la caridad para poder satisfacer las exigencias é imperiosas necesidades del estómago.

« No es fácil describir el dolor que parte el alma, escribe un testigo presencial, al contemplar hoy sumidas en la miseria, viviendo de la caridad pública y sin medios de fortuna á familias que ayer ocupaban puestos distinguidos en esta sociedad. Ricos negociantes han visto sepultarse bajo los escombros de sus casas mercaderías cuyo valor sumaba miles y miles de pesos. Hacendados y chacareros

que contaban con un capital seguro, aquellos en sus cabezas de ganado y éstos en sus fértiles islas cubiertas de vides, se hallaron de la noche á la mañana sin hacienda y sin cosecha y solo en poder de un triste recuerdo. »

Las Casas-Misiones Salesianas no han escapado á los rigores de la inundacion; varias han sido completamente arrasadas, y otras, las menos, quedaron en pié, debido á su posicion y solidez de construccion, y más que todo á la misericordiosa proteccion de María Auxiliadora, que no ha permitido que el desastre fuera completo, y desaparecieran entre las revueltas ondas de los ríos, todos esos santos refugios de la caridad, donde toda virtud tiene su asiento; los cuales representan las fatigas, los sudores, los incontables y heroicos sacrificios que de veinticinco años á esta parte han venido soportando los Hijos de D. Bosco en pro de la verdadera civilizacion, la civilizacion cristiana, de la gloria de Dios y la salvacion de las almas.

Pero ni aún los pocos y contados Colegios que se han librado de la casi general ruina, han dejado de sufrir daños gravísimos, que comprometen seriamente la vida de nuestras misiones, y ya que no acaben con ellas, imponen, sin embargo, un doloroso punto suspensivo en la ascendente marcha de progreso que con ardor habían emprendido.

Sensibilísimas han sido, pues, y de gran consideracion las pérdidas materiales que nos ha ocasionado la catástrofe; pero mucho más deplorable, inmensamente más sensible es el abandono en que necesariamente queda tanta pobre juventud que crecía en la virtud y el trabajo cobijada á la sombra benéfica de esos colegios, que en su mayor parte tienen aun cerradas sus puertas por no haber podido reparar los daños sufridos, y continuarán, Dios sabe hasta cuando, con ellas cerradas, si nuestros beneméritos Cooperadores no acuden pronto en su auxilio con el óbolo de su caridad. A todos afecta el desastre, porque á vuestras generosidades, amados Cooperadores, debían las

Misiones Salesianas la prosperidad de que gozaban: todos, por consiguiente, debemos acudir unánimes para no dejar abandonada y menos perecer una obra que es enteramente nuestra, y de tanto descargo ha de servir á nuestra conciencia ante el severo tribunal del Juez supremo.

« De sentir sería, escribe la persona arriba citada, que una obra que ha prestado tantos servicios á los habitantes de este valle, y que está llamada á prestarlos aun mayores, tuviera que arrastrar de nuevo vida lánguida, como en sus principios, debido á los daños causados por la inundación. Socorrer á establecimientos de esta naturaleza se impone, no solo por los levantados fines que persiguen, sino tambien porque son los únicos en su clase que existen en estos territorios. »

El Ilmo. Sr. Cagliero, Vicario Apostólico de estas regiones, dirigió á raiz de los sucesos un caluroso y apremiante llamamiento á la caridad de los argentinos, y una vez más se ha patentizado la proverbial generosidad de la sociedad de Buenos Aires y otras capitales. Pobres y ricos han respondido al llamamiento con noble desinterés y desprendimiento. No podemos resistir al deseo de dar á conocer los edificantes sentimientos con que los alumnos del Colegio Salesiano de Bahía Blanca acompañaban su generoso óbolo, reunido Dios sabe á costa de cuantos sacrificios y privaciones.

Nosotros, dicen, gozamos en nuestro hogar de las sonrisas de papá y mamá, comemos

alegremente en su compañía, podemos solazarnos á todas anchas, y entregarnos dulcemente al sueño: mas nuestros amigos del Río Negro que perdieron casa, carecen de vestido y sufren privación de alimentos ¡ay! ¡pobrecitos! ellos reciben de sus bienhechores el pan que mojan con lágrimas, ó sollozan á la cabecera de un compañero enfermo, y sufren noches aterradoras y elevan sus brazos pidiendo entre gemidos, pan, techo y abrigo.

Nosotros hemos reunido nuestras limosnas, y hoy remitimos á V. S. la cantidad de doscientos pesos. Es la ofrenda del niño cristiano.

Los RR. Superiores dicen que hemos hecho lo que debíamos; empero nosotros no estamos contentos con lo hecho y queremos dar más.

Ilustrísimo Señor: suplicamos á V. S. I. que visitando á aquellos niños se digne decirles en nombre nuestro que ofrecemos este dinero, no para obligarlos á ser agradecidos, sino para cumplir con un deber santo de amistad, y que los amamos tiernamente, participamos de su aflicción y lloramos su desventura, y no dejaremos de extender en su seno el bálsamo de nuestra caridad hasta saber

que nada les falta para estar contentos.

Pero, amados Cooperadores; si bien es verdad que el óbolo de los argentinos en favor de sus hermanos del sur ha sido grande, y grandes tambien los socorros prestados por el gobierno, grande, muy grande, enormemente más grande ha sido el destrozo causado por las inundaciones, tanto que no sólo ha de pasar mucho tiempo antes de que aquellas regiones adquieran el vigor perdido, sino que, y esto es lo más triste, la miseria y el hambre ocuparán por mucho tiempo los lugares



Ilmo. Sr. D. Marcelo Spinola y Maestre
Arzobispo de Sevilla.

que deje libre el agua al retirarse á su ordinario lecho, pues este es el corolario, casi diríamos necesario, de toda gran desgracia.

« Calculo en diez mil, dice el Gobernador del Territorio del Río Negro en telegrama oficial, las personas inundadas que han abandonado sus hogares, quedando en el desamparo. » ¿Puede darse nada más desgarrador que el espectáculo de esas diez mil personas agitándose febrilmente por entre las ruinas acumuladas por la inundacion, ruinas que con su mudo pero acerado lenguaje les ponen continuamente ante la memoria el desesperante contraste del relativo bienestar pasado con la completa ruina presente?

Hablando á corazones informados de la caridad de Jesucristo, y por consiguiente tiernamente compasivos y generosamente espléndidos, creemos firmemente que con lo dicho basta y sobra para que nuestros beneméritos Cooperadores acudan solícitos en auxilio de nuestras Misiones, en socorro de las desventuradas víctimas de los desencadenados elementos.

Como católicos sinceros y como buenos Cooperadores Salesianos sabemos el precio y el valor de la limosna; los consuelos y felicidades que nos ofrece en vida y las sonrosadas é inenarrables dichas que nos merece para la eternidad, y que no pueden fallar, como no puede fallar la palabra de Jesucristo en que se apoyan. Como católicos y Cooperadores, recordamos con frecuencia que el oro y la plata, como dice S. Agustín, se nos han concedido para hacer el bien con ello; que el dinero que tenemos no es nuestro sino del Señor, y por consiguiente debemos repartirlo entre nuestros hermanos necesitados, como aconseja S. Juan Crisóstomo; que es mayor gracia la de aliviar á los pobres que la de resucitar á los muertos, como afirma el mismo santo, porque con esta última nos hacemos deudores de Jesucristo, mientras que con la primera queda Jesucristo deudor nuestro, y en una palabra, que á semejanza de la paloma del arca que Noé hizo salir y que volvió con una rama de olivo, la limosna trae consigo la confianza, la alegría, la paz y la gloria eterna.

Persuadidos de la verdad de estas hermosas y consoladoras sentencias, no desmayemos un punto, amados Cooperadores, cualesquiera sean las dificultades que nos

salgan al paso, y los obstáculos que nos ponga la ruindad del corazón humano, tan ansioso é insaciable de poseer riquezas, como temeroso de reducirse á la indigencia, dando el sobrante á los pobres.

La limosna es el más lucrativo de los negocios: lo que damos á los pobres es como si lo diéramos á Dios, y por natural consecuencia, cuanto más diéremos á los pobres más recibiremos en el tiempo, y sobre todo en la eternidad.



La devocion á la Sma. Virgen



Consejos á una madre para inspirar á sus hijos
la devocion á María Santísima.



MARECED vuestros hijos á María, y cuando son todavía incapaces de conocer á esta Madre celestial y consagrarle el afecto de sus corazones, vos, como cosa que es enteramente vuestra, entregádselos á Ella; haced casi una renuncia á su amor, rogándole tenga á bien adoptarlos como si fuese su única Madre, reservándoos únicamente, por decirlo así, el nombre de nodrizas. Ella ama á esas inocentes criaturas, porque las ve limpias de pecado por la sangre de su Hijo, y por esto las aprecia mucho; pero ¿cuánto más hará por ellas, premiando con esto vuestra piedad, al ver que desconfiando de vosotras mismas, las dejais enteramente á su maternal cuidado? Presentad, pues, con el mayor afecto cada día vuestros hijos á María; y suplicadla cotidianamente que tenga á bien tomar sobre sí la carga, para vos grave y peligrosa, de su buena educacion. Decidle para esto: "A Vos, oh gran Madre de Dios y Madre nuestra!, encomiendo este mi hijo, y le pongo en vuestras manos; hacedle bueno en la tierra y santo en el paraíso."

2.º Lo más pronto que os sea posible, procurad que vuestros hijos tengan aficion á María Santísima, ó más bien, preparadlos para que se aficionen á esta buena Madre desde la más tierna infancia, para cuando sean capaces de amarla con el más tierno afecto de su corazón. Procurad que la pri-

mera palabra que aprendan á pronunciar, despues del nombre de Jesús, sea el dulcísimo nombre de María, y tomando con devocion sus imágenes, besadlas primero y despues dádselas á ellos para que hagan otro tanto; enseñadles á llamarla con el nombre de Madre; y sea el *Ave María* una de las oraciones primeras que aprendan sus labios, todavía balbucientes. Estas cosas que se dicen en aquellos años por mera rutina, son muy útiles para

marla en gran manera, estimándola más que á mí misma." Podreis tambien valeros de alguna otra estratagema para acostumbrarlos á practicar el amor de María; como cuando quisierais que se abstuyesen de alguna cosa que no les conviniese ó que sea mala, decidles que no lo hagan por amor á la Virgen; y, por el contrario, cuando deseéis inducirlos á hacer alguna obra buena, á la cual tuviesen repugnancia, decidle que lo hagan por María.



SEVILLA. — Vista exterior de la Catedral.

contraer buenos hábitos y muy provechosas para la edad en que se desenvuelva su entendimiento.

3.º Cuando llegue esta edad, multiplicad vuestro celo, decid á vuestros pequeñuelos cosas grandes de María; decidles cuán buena es, cuán excelente, cuánto amor merece, cuánto debe ser respetada, cuánto los ama y cuán pronta se halla á concederles beneficios y alcanzarles todos los bienes. Decid á vuestros hijos cuando empiecen á tener conocimiento: "Hijo, yo soy tu madre, pero la Virgen Santísima lo es tambien y madre mucho mejor que yo. Ella te ama tanto y mucho más de lo que pueda yo amarte; procura, pues, esti-

4.º No os canseis ni un sólo momento de encomendarlos muy particularmente á María para que os los conserve inocentes; repetidle que sólo con esta condicion deseais que vivan; y protestadle que más quisierais que se los llevase consigo al paraíso, antes que permitir que los inficione el pecado.

¡Dichosas las madres cristianas, si procuran guiar á sus hijos por el camino de la devocion á María! Serán del número de aquellas afortunadas, cuyos hijos son corona de su gloria y la aureola de júbilo en la eternidad.



El Rvdmo. Sr. Don Miguel Rúa

EN ESPAÑA

(Conclusion (1).)

SEVILLA.

TENÍAMOS sumo interés en que nuestro Rector Mayor no se alejara de Sevilla sin dar siquiera una rápida ojeada á los innumerables y artísticos monumentos que encierra la patria de los Murillos, Velásquez y Herrera. Pero lo reducido del tiempo, las incesantes visitas y mil otras apremiantes ocupaciones fueron parte para que no pudiera dedicar sino breves momentos á la monumental y artística Catedral, de cuyas bellezas y cuantiosos tesoros se quedó prendado y lleno de asombro.

Por la tarde se realizó la solemne velada que los Cooperadores de Sevilla quisieron por su iniciativa y trabajo dedicar á D. Rúa.

Dejaremos que hable el *Boletín Oficial del arzobispado*, que escribía en aquella ocasion:

El Sucesor de D. Bosco, D. Miguel Rúa, dejó ya á Sevilla; pero llevándose muy gratos recuerdos de esta piadosa ciudad, que ha procurado manifestarle, por cuantos medios son posibles, su estima y su veneracion profunda. No es propio del *Boletín* que demos cuenta de todo lo que se ha hecho en honor del pleclaro varón; pero cometeríamos casi un pecado, si no habláramos dos palabras siquiera acerca de la sesion literario-musical, que el lunes de Pascua dedicaron á D. Rúa los Cooperadores Salesianos en el salón bajo del Palacio Arzobispal, y que presidió el Sr. Arzobispo.

Alguien sospechó que el acto resultaría deslucido por el modo como se hicieron las invitaciones, que no á todos agradó, y por otras razones de menor cuantia; pero los que tal recelo abrigaban, hubieron de quedar sorprendidos al ver lo numeroso y escogido del concurso, que llenaba el anchuroso salón, y al oír todo lo que en aquella memorable tarde se oyó.

Hubo música y canto, hubo poesias y hubo discursos; y todo rayó á superior altura. Las piezas musicales ejecutadas en el piano por los Sres. Insausti y Olmo al abrirse y al terminarse la sesion, así como la que tocó magistralmente el Sr. Garcia del Busto, arrancaron estrepitosos y entusiastas aplausos: la Sra. D.^a Adela López de Meyer, cautivó á

la concurrencia con los sonidos suaves y melodiosos que sacó del arpa, manejada con una maestría y un gusto singulares, que merecieron los calurosos plácemes del público inteligente y del público profano; y la Srta. D.^a Laura Rodríguez Porrúa, que cantó primero el *Ave Maria* de Gounod y luego un aria italiana con voz firme y sostenida y con mucho sentimiento, demostrando dotes nada comunes, fué objeto de universales felicitaciones.

Leyeron poesias el Sr. Montoto y el Sr. Muñoz y Pabón, y en nombre de la Sra. de Cheix y de la de Larra, los Sres. Pérez Bueno y González. En la composicion del Sr. Montoto brillaba la dulzura, la suavidad, la delicadeza del sentimiento, que son las notas características de éste poeta, destinado á vivir; en la del Sr. Muñoz, se mostraban juntos con la fácil versificacion, los rasgos del ingenio chispeante; la de la Srta. de Cheix, gustó mucho por la descripcion eminentemente realista hecha en ella del niño abandonado; y la de la Sra. de Larra, por los acentos de cristiana piedad para con la Virgen Madre, encerrados en nobilísimos versos.

Los discursos de fondo se redujeron á dos: el 1.^o del M. I. Sr. Magistral de esta Santa Iglesia, Don José Roca Ponsa, fué el saludo de los Cooperadores sevillanos al Sucesor de D. Bosco; saludo sencillo y llano, pero esmaltado con las flores de la elocuencia, y sembrado de conceptos altísimos y en tal grado conmovedores, que más de una vez los aplausos interrumpieron al orador. Cuando con tono vivo de indignacion pintó éste la grandeza del crimen cometido por los que roban al obrero su fé, un movimiento universal de ferviente aprobacion se notó en todos los circunstantes, signo evidente de que las palabras del que hablaba eran eco de los sentimientos de su auditorio.

El otro discurso, pronunciado por el Sr. don Manuel Sanchez de Castro, Catedrático de esta Universidad Literaria, correspondió á la fama de que justamente goza este reputado orador, y aún añadiremos, que con ser mucho lo que se esperaba, sobrepujó á todas las esperanzas. Frase limpia, correcta y fácil, imágenes brillantes y nuevas, rasgos grandilocuentes, pensamientos originales, conceptos sublimes... de todo hubo, y en tal manera que literalmente puede decirse que el discurso fué un completo derroche de ingenio, de erudicion, de elocuencia y hasta de poesia en honra del amor divino ó de la caridad, alma de la obra de D. Bosco.

Para terminar la sesion, D. Rúa se levantó, y en

(1) V. BOLETIN de Noviembre, pág. 287.

castellano claro expresó su reconocimiento al pueblo sevillano por todos sus obsequios y homenajes, aceptando el encargo del Sr. Sánchez de Castro, y prometiendo prosternarse al llegar á Turín ante la imagen de María Auxiliadora y junto á la tumba de D. Bosco, para pedir por España y por Sevilla. El Sr. Arzobispo se creyó obligado entonces á

Después de lo cual manifestó que no podía aceptar el encargo de D. Rúa de bendecir en nombre de S. S. á los cooperadores, y que tendría á honra y dicha recibir el mismo como uno de tantos la bendición apostólica de la mano del Sucesor de Don Bosco.

Con esto concluyó la reunion, dejando en todos los ánimos una viva impresion, que no se borrará nunca.

Y para que pueda V. formarse una idea de los dos discursos que se pronunciaron, ambos notabilísimos, tanto que constituyeron la parte más culminante de la fiesta, le doy á V. un extenso sunto tomado de la prensa local.

Discurso del Sr. Roca y Ponsa.

Comienza diciendo que debe á su carácter sacerdotal la honra de haber sido elegido por sus hermanos para dirigir un saludo al dignísimo Sucesor de D. Bosco, porque se ha creído conveniente aparecer aquí todos como amigos cordiales de una obra gloriosa, inspirada por Dios para responder á muchos males de nuestra época.

En Sevilla no sólo los que ocupan un alto lugar por su ciencia, sino también los humildes como yo, nos unimos para contribuir á que esa gran obra salesiana no se resienta.

D. Rúa es el amigo de D. Bosco, el testigo de su vida santa al servicio de Dios, haciendo bien á los hombres más desgraciados. Por eso le saludamos, por ser hechura de D. Bosco, que leyó en su corazón, viendo los destinos que el cielo le reservaba.

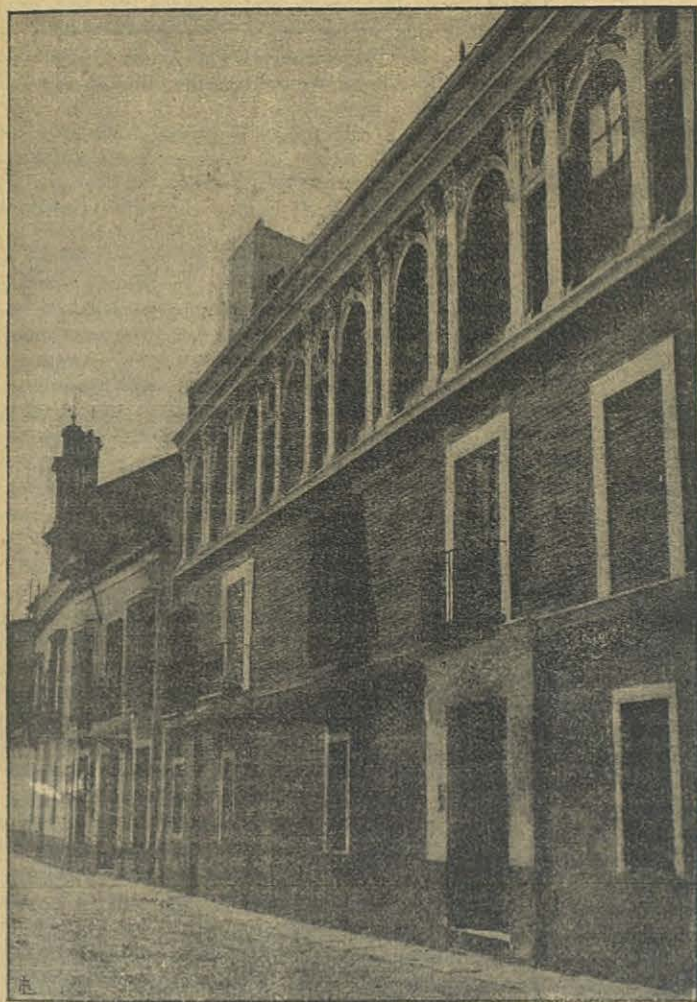
Esta obra, si nació en el Piemonte y tiene sus raíces en Turín, se ha extendido por el mundo, llegando á las tierras salvajes para atraer á los sentados á los pies del

árbol de la muerte.

Al que no ama á las órdenes religiosas le falta algo para ser católico, porque son las que llevan á la práctica los consejos evangélicos, orando por el mundo, que no ora, y llevando á la vez á la práctica esas obras que todo el orbe admira y envidia.

Los males del siglo, que todos lloramos, son los que más nos importan, porque nos afectan personalmente, y los que reclaman de nosotros un remedio y alivio conseguido por la obra salesiana.

Don Bosco no es buscado por los niños, los busca él á ellos. Esto es una trascendental transformación de un hombre de talento, que no es más que el cumplimiento de la máxima del apóstol, hacerse to-



SEVILLA — Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

decir dos palabras, una á D. Rúa y otra á Sevilla. Tornad, exclamó dirigiéndose al primero, tornad á vuestra tierra contento y satisfecho. Vuestros hijos los Salesianos cumplen aquí como buenos, y la ciudad del Guadalquivir los conoce y los estima. Sois, añadió volviéndose á Sevilla, y aludiendo al aprecio con que distinguen los sevillanos á los hijos de Don Bosco, sois un pueblo que sabe avalorar los beneficios, que agradece los servicios que se le prestan, que ve el mérito donde está, que aplaude y honra á quien de él se halla adornado, y que siente las necesidades de estos tiempos; y un pueblo que tales prendas atesora es un pueblo grande y susceptible de regeneración.

do para todos. Pero D. Bosco también transformó á los niños sin oponerse á las inclinaciones naturales de la edad infantil, sino disponiéndolos á ser hombres. El niño arrancado de las calles, el pillete transformado en hombre bueno y bien educado, es la grandiosa y colosal obra salesiana, que ha llevado á efecto D. Bosco.

Tanto más se admira esta obra, cuanto hoy es necesario cierta heroicidad para ser sacerdote, y por eso las vocaciones de *hecho* hoy escasean.

Para este fin, reanudando la época de Cristo, que buscaba á los pobres para ser piedras de su iglesia, vive la congregación salesiana.

A raíz de la rebelión de Lutero se verificó la rebelión de los pobres contra los ricos, y lo que se llama cuestión social, se ha planteado llegando á constituir un problema que no resuelve la economía política, porque esta no es cuestión económica, sino moral. Los esfuerzos de los gobiernos serán también inútiles. El problema se resuelve. Después de la Encíclica del Papa no falta solución, lo que falta es quien la realice. Esto lo practica la obra salesiana, formando al obrero, el cual vive de sí mismo y huye de la religión y de Dios, porque la ignorancia así se lo ha enseñado y las escuelas socialistas, cometiéndolo con ello el mayor crimen posible, á los ojos de Dios, cual es quitar del corazón del hombre la fe, esperanza y caridad; y al ver los cafés lujosamente amueblados y su casa pobre, siente el ansia de poseer y tener recursos de magnate. Los emisarios de Satanás le buscan entonces, y el obrero se inclina al socialismo, porque su corazón está abonado para semejante camino.

Contra esta corriente, la obra salesiana realiza verdaderos milagros. La restauración de la clase obrera ella la realiza combatiendo el espíritu de disolución social, que bulle en las clases inferiores.

Los salesianos, realizando lo que más cuesta en este mundo, que es el pedir, pasando por lo que llaman vergüenza, piden á los ricos para los pobres.

Y aunque lo confesamos claramente que quieren su dinero, también quieren su corazón, que amen la idea y hagan que ricos y pobres no sean más que uno, resultando de ello que los ricos no sean más que como administradores de los dineros que Dios colocó en sus manos.

Sevilla, agradecida á los salesianos por sus dos casas, y tal vez por otras que quizá se funden, ha preparado esta manifestación de amor en honor de D. Rúa, como jefe de esta empresa, que busca al pobre para regenerarlo.

Mi discurso es el saludo de Sevilla, termina diciendo, porque aquí hay almas que os aman y tienen caridad y amor para los niños; decídselo á los niños, D. Rúa, que todo esto es obra de Sevilla, que los socorre bajo la protección de María Auxiliadora, y decídselo también á toda vuestra congregación.

Discurso del Sr. Sánchez de Castro.

Fue una oración de las que dejan en el alma de los oyentes un imperecedero recuerdo. Comienza diciendo el Sr. Sánchez de Castro que aunque bastaba la fe para dar firmeza al corazón de los creyentes,

Dios lo fortifica más y más llenando de maravillas el mundo, una de las cuales es la obra de D. Bosco que aquí nos reúne. Si los males del siglo moribundo hacen pensar en los ángeles del Apocalipsis que vierten las copas de la ira divina, forzoso es reconocer que también otros ángeles se encargan de derramar las de misericordia; y así como hizo Moisés brotar aguas cristalinas de una roca dura en el desierto, así ellos hacen brotar en los corazones empedernidos las aguas de la fe y de la caridad, que saltan á la vida eterna, reflejando en sus cataratas ascendentes los colores del iris que ilumina este valle tenebroso.

Recuerda á este propósito el orador (diciendo que le es imposible hacer un discurso como anunció el programa) los versos de un poeta, indicando que á los poetas corresponde cantar el eterno combate del bien y el mal, el baldón de la ciudad terrena y la gloria de la ciudad celeste, siendo el mejor discurso para la solemne ocasión en que nos encontramos, contemplar la faz venerable del primogénito de la gran dinastía de D. Bosco, más grande que las dinastías de los Faraones y los Césares, porque si los Césares pasaban por arcos de triunfo llevando muchedumbres de esclavos, este humilde sacerdote, Don Rúa, pasa bajo los techos de los asilos levantados por la caridad, que son los más hermosos arcos triunfales, y es llevado en palmas por multitud de adolescentes dignificados y libertados por el amor al trabajo y el santo temor de Dios.

Analiza las causas de este fenómeno admirable, y dice, que solo va á fijarse en una. El amor es quien produce estas maravillas. Para demostrarlo, recordando las doctrinas de S. Agustín sobre las dos ciudades, la ciudad terrena y la ciudad celeste, fundadas respectivamente en el amor á sí mismo y en el amor á Dios, prueba que la vida es el amor examinando los actos racionales de la misma, «convencimiento, complacencia y amor», reflejo de la Trinidad augusta. En este punto, en párrafos de arrebatadora elocuencia y saturados de la más profunda filosofía, dice que, si el amor es la vida, obedece á que es «dinamismo» que en virtud de su fuerza expansiva obra y crea todo lo grande y hermoso que hay en el mundo. La historia, dijo, confirma esta verdad. El paganismo murió á pesar de su poder y fuerza, dejando sólo como resumen de su existencia las pirámides de Egipto, monumentos levantados á la muerte, y semejantes á la estatua de sal que quedó en el valle de Pentápolis para ser testigo de la ira de Dios sobre Sodoma y de su misericordia sobre Negor, las cuales les pueden ver los desiertos africanos y los vergeles europeos, el penacho de llamas que arde en el Júcar y el Arbol de la Cruz redentora sobre el Calvario.

Pasó luego á estudiar á D. Bosco recordando la fecha de su nacimiento inmediata á la derrota de Waterloo. Alguien dirá que no debe mirarse la chispa de fuego que prende en los rastrojos, exclama el orador, cuando se ve la franja de grana en que se oculta el sol; y partiendo de aquí hizo una comparación asombrosa entre Napoleón y D. Bosco, entre el grito de la guardia imperial, la «guardia muere pero no se rinde», y el amor y el espíritu de Dios en el corazón de una madre cristiana, que es

la verdadera guardia imperial que no sólo no se rinde sino que no muere.

Recuerda también que en 1815 los soberanos de Europa, reunidos en Aix de Chapelle, ensalzaron á Roberto Ovver, « gran reformador » que, con protectores y dinero, y con título pomposo de « patriarca de la razón », sólo alcanzó derrotas y vergüenzas, como los demás utopistas del socialismo.

Después de hacer ver la sorprendente propagación de la obra de D. Bosco, y de demostrar que él es el fundador de la verdadera internacional posible, los Cooperadores Salesianos, consignó que la vida de la Iglesia en el siglo XIX había comenzado y terminaba con dos hechos providenciales semejantes: la elección de Pío VII y la institución de la propaganda de la fé en Lyon, al principio; y la conservación de la vida del Papa de los obreros, y la di-

Hijas de María Auxiliadora, que le tenían preparada otra fiestecita, así relatada por un diario de la localidad.

Las Hijas de María Auxiliadora.

Las religiosas de tan hermoso instituto también celebraron ayer una solemne velada músico-literaria, en honor de su Reverendísimo Rector Mayor, Don Miguel Rúa.

A las seis y media de la tarde dió comienzo el acto con un precioso Himno de introducción, cantado por las niñas que allí se educan.

Significó después lo que anunciaba el programa repartido al efecto, el cual no se cumplió en un todo, por ser demasiado tarde, y el Director de los Salesianos en Sevilla, que hizo uso de la palabra, dijo



SEVILLA — Niñas internas de dicho Instituto.

fusión de la obra de D. Bosco, nueva propaganda de la fé dentro de la barbarie de la civilización.

Terminó saludando á D. Rúa y rogándole se acordara de los cooperadores, especialmente cuando se encuentre orando sobre la tumba de D. Bosco.

No es posible describir el entusiasmo que despertó en Sevilla tan notable acontecimiento: la prensa hizo extensas reseñas del majestuoso acto, y los diarios de mayor circulación é importancia insertaron íntegra ó parcialmente los discursos y poesías de los eminentes oradores y poetas.

Para satisfacer los deseos de los Cooperadores, se está ultimando la impresión de dichas composiciones en un elegante y precioso tomo, que servirá para perpetuar el recuerdo de la visita del dignísimo sucesor de D. Bosco.

Aquella misma tarde fué á despedirse de las

que estimaba muy oportuno abreviar la velada en atención á que desde las cinco y media de la mañana no había descansado un solo momento el digno sucesor de D. Bosco.

El venerable D. Rúa manifestó su agradecimiento por las miles pruebas de cariño de que ha sido objeto en esta católica ciudad, asegurando que jamás se borrará de su corazón el recuerdo de todo lo que ha observado durante su estancia en Sevilla, en la que con sumo gusto ha visto que la obra salesiana toma incremento y cuenta con gran número de cooperadores y cooperadoras.

Dijo que, partiendo hoy martes á las diez, proyectaba celebrar el Santo Sacrificio de la Misa á las siete y media de la mañana en la iglesia de la Santísima Trinidad.

Terminó dando un entusiasta viva á María Auxiliadora, que fué ruidosamente contestado por todos los concurrentes, á quienes dió la bendición.

A ruegos de las madres de aquellas escuelas sa-

lesianas de niñas, bendijo rosarios, crucifijos, medallas y otros efectos piadosos.

A las nueve y media próximamente dióse fin á la velada, abandonando D. Rúa el salón y dirigiéndose á la Trinidad.

El júbilo de este día había sido inmenso para los hijos de D. Bosco, y he aquí que cuando nos disponíamos á dar un poco de descanso al cuerpo y al espíritu fatigados, comenzó á presentarse delante de nuestra mente con sus negros colores el *extrema gaudii luctus occupat*. Nos decíamos con hondo pesar y tristeza: mañana se irá D. Rúa, ya no disfrutaremos de su dulce é incomparable presencia, ya no escucharemos esas tiernas y afectuosas palabras que como imán poderoso nos atraen y cautivan.... y hacíamos otras mil consideraciones parecidas, que la despedida cercana á realizarse proporcionaba á nuestra fantasía.

Y el pavoroso y temido *mañana* llegó, y Don Rúa, despues de celebrar el Santo Sacrificio y despedirse de los niños y numerosos Cooperadores que habían acudido á nuestra casa, nos dejó sumidos en esa tristeza mezclada de alegría que solo tiene parecido en las nubes tornasoladas, y que si se llega á sentir y á comprender, no es posible sin embargo expresar debidamente.

En la estación se prolongaron y repitieron las tiernas escenas de la despedida entre los Cooperadores y niños que asistieron al acto. Por último recibimos el postrer recuerdo de nuestro Padre, que fué una amorosa bendición, que conservamos con fidelidad y dulce esperanza en nuestros corazones.

Algunos Cooperadores quisieron, en union de nuestro Sr. Director, acompañarle hasta Utrera.

Los músicos batieron marcha, y el eco de nuestro último y entusiasta *¡Viva Don Rúa!* mezclado con los acordes de la banda, repercutió por los aires, y llevado por las brisas acompañará doquiera al Padre amantísimo, cuyo recuerdo se conservará indeleble en nuestras almas.

Doy fin, mi buen Director, á esta ya harto prolija relacion, cuya lectura pareceme un pálido y descolorido reflejo de la hermosa realidad que nuestros ojos con inmenso júbilo presenciaron.

Como desquite de la molestia que le haya ocasionado, rece un Ave María á los pies de la que es Auxilio de los cristianos por este su afmo.

UNO DE AQUÍ.

UTRERA (1)



COMPañABANLE á D. Rúa á Utrera los Sres. D. Rinaldi, D. Marengo, D. Pedro y D. Antonio Ricaldone, D. Joaquín Bressan, salesianos, y los Sres. Valdenebro, Sánchez de Castro, Grimaret y otros.

En Utrera salieron á recibir á D. Rúa el Sr. Arcipreste y el Sr. Alcalde, con acompañamiento de los señores sacerdotes Bertemati, Parras, Ruiz, Guzmán Martín y otros.

A la llegada al colegio de los PP. salesianos, una numerosa comitiva penetró en la iglesia, donde le esperaban los cooperadores.

Acto seguido ocupó la sagrada cátedra el Sr. Cura de Dos-Hermanas, D. Antonio Romero Montes, que pronunció un hermoso discurso.

Seguidamente subió al púlpito D. Rúa, hablando de las misiones salesianas en América, de su necesidad y del bien que allí hacen.

Ocupándose del importante papel que España ejecutó en América, dijo que en varias partes había excitado á los españoles á la reconquista de su perdido dominio, reconquista espiritual, haciendo que la fé y la civilizacion que nuestra nacion implantó á costa de su sangre y sus sudores, no perezcan, antes bien fructifiquen y vuelvan á dar á España la influencia y el poderío perdido.

Revestido despues de capa puvial, dió la bendición con el Santísimo á los numerosos concurrentes.

A la una y media tuvo lugar la comida en la que reinó la mayor cordialidad y alegría cristianas.

Asistieron las autoridades, así eclesiásticas como civiles, y muchos de los cooperadores de Utrera.

A los postres pronunciáronse brindis por los Sres. Sánchez de Castro, Aguilar, Marqués de Ulloa, Cuellar (Alcalde), Pérez Bueno, Ruiz (Párroco de Jerez) y por último D. Rúa.

Este brindó por el Sr. Marqués de Ulloa, que fué quien echó los cimientos de la obra en España, con su generosidad y desinterés.

ALMERIA



UN no posee Almeria una Casa Salesiana; pero, como en tantas otras poblaciones de España y América, existen Cooperadores celosos y activos que, uniendo sus esfuerzos para darles más valor y energia, trabajan incansables en dar á conocer la Obra de Don Bosco, atraerla nuevos amigos y de este modo abonarla el terreno para que más ó menos pronto eche sus raíces y desarrolle sus fundaciones.

Al tener, pues, noticia del próximo arribo á esta ciudad de nuestro Rvmo. Superior General, avivóse el entusiasmo en todos nuestros amigos, y reunidos determinaron de hacerle un digno recibimiento « que no desmereciese de los imponentes y entusiastas que se le vienen dispensando en todas las poblaciones donde llega. »

(1) V. BoLETÍN de Agosto, pág. 201.

Encargóse la prensa toda, como medio más apropiado, de hacer pública la noticia, y veanse los honrosos conceptos que sobre nuestra Obra y nuestro amado Padre vertía el excelente periódico *El Ferro-Carril*, en su número del 12 de Abril:

«Mañana, en el vapor de la carrera, llegará á esta capital, procedente de Málaga, cuyas escuelas salesianas está visitando, el insigne sucesor de Don Bosco.

Desgraciadamente, no viene á Almería con el mismo objeto que motivara su viaje á tantas ciudades de nuestra patria, que disfrutaban ya de los beneficios inmensos que produce la Congregacion Sa-

sastrería, zapatería, como los que funcionan en otras partes. No pretendemos tampoco se monte un Colegio á la envidiable altura de los de Sevilla, Utrera, Málaga, Sarriá, Barcelona, Gerona, Santander, Vigo, Béjar, Bilbao, Ecija y tantos otros.

La aspiracion de Almería es más modesta, confiando nosotros en que el venerable sucesor de Don Bosco ha de hacer todo lo posible para satisfacerla.»

Con estos precedentes, fácil es colegir cual fuera el recibimiento que se le tributara á nuestro Padre: todos nuestros Cooperadores se hallaban en los muelles al llegar el vapor, y todos ellos se mostraron muy deferentes y cariñosos.

«Almería ha testimoniado de manera elocuente, dice *El Ferro-Carril* en su número del 15, que sabe rendir tributo á las virtudes y á los merecimientos de los que consagran su existencia al bien.

D. Rúa, durante su breve estancia en esta capital, ha sido visitado por multitud de personas pertenecientes á todas las clases sociales, admiradoras del varón insigne, que tanto se afana por mejorar la situacion de los pobres.

Esta mañana ha salido para la Argelia el ejemplar sacerdote. A despedirle han acudido gran número de almerienses, confundiendo en esa manifestacion de cariño el banquero y el trabajador, el hombre de letras y el artista, la dama linajuda y la mujer del pueblo.

¡Haga el Cielo que podamos dar pronto cuenta de que, gracias á la visita con que acaba de honrarnos el infatigable apóstol, Almería empieza á disfrutar de los beneficios de la preclara institucion salesiana!»

¡Que Dios oiga á los beneméritos Cooperados de Almería, es igualmente nuestro deseo, y les recompense el bien que ya hacen á la Obra Salesiana!



ARGELIA (Africa).

TEMPO hacia que los Salesianos y Cooperadores de Argelia deseaban una visita de D. Rúa para que palpase por sí mismo los progresos de la Obra Salesiana. La palabra habia sido dada, y por esto, no bien se proyectó su viaje al Sud de Francia y á España, quedó establecido el cumplimiento de tal visita. El 15 de Abril partía de Almería el vapor *Numancia* con direccion á **Orán**, conduciendo á D. Rúa y á su compañero D. Juan Marengo, habiéndose hecho anunciar por un telegrama. El domingo, 16 de Abril, á las 8 de la mañana, desembarcaba, rodeado de los Cooperadores, niños y Salesianos que habian ido á recibirle. Una vez en la casa de **Eckmühl**, dióse comienzo al desarrollo del programa de antemano fijado, con la celebracion del Santo Sacrificio de la Misa y primera comunión de nueve niños, á los cuales D. Rúa dirigió una fervorosísima plática



SEVILLA. — Obrador de jóvenes externas.

lesiana al progreso material y al bien moral de los pueblos.

¡Llega de paso! ¡No viene á visitar granjas agrícolas, ni talleres mecánicos, ni escuelas modelo, ni asilos benéficos fundados por la Congregacion!

Sin embargo, Almería debe recibirle con el respeto, con el amor, con el entusiasmo que merece un varón tan grande en virtudes, en iniciativas fecundas y en frutos provechosos, cuya actividad asombra y cuyo santo celo maravilla.....

...*El Ferro-Carril* saluda con el cariño que merece al ejemplar sacerdote que será mañana huésped ilustre de esta ciudad, y conedores del bien inmenso que sus esfuerzos generosos están reportando al progreso material y al bien moral en tantas poblaciones de todos los Estados, esperamos que su visita á Almería nos proporcionará pronto legítimas complacencias.

Por satisfechos nos daríamos si viéramos funcionar en plazo breve una Granja agrícola, que aqui, como en todas partes, infundiera en las nuevas generaciones el amor á la agricultura y contribuyese á la reconstitucion de la riqueza y al bien de la sociedad sobre bases estables de prosperidad y de progreso.

No aspiramos de primer intento á vernos dotados de talleres de carpintería, ebanistería, imprenta, estrotopía, litografía, dorado y decorado, cerrajería,

antes de entregarles el Cordero Inmaculado, haciéndoles comprender la importancia del acto que iban a realizar.

Luego empezaron las visitas de los que tanto anhelaban conocerle y augurarle una feliz permanencia. La concurrencia era extraordinaria; momentos antes del almuerzo se le invitó a dar un paseo por el jardín adornado con arcos triunfales. Aspirado por breves instantes aquel perfumado ambiente, se pasó al espacioso comedor preparado con elegancia y gusto. Por la tarde celebróse la Academia; al entrar Don Rúa en el salón ejecutóse una alegre *cantata*, a la cual sucedió un coro de tiernas voces. La cordialidad se difundía por todas partes. Los jóvenes le aclamaban, y sus ojos no se cansaban de mirar a aquel modesto sacerdote, cuya dulce sonrisa convidaba a la más pura expansion. Varios presentes de los niños hacían más tierna aquella recepcion; uno, sobre todo, agradó sobremanera a D. Rúa, y fué la relacion que se le hizo de los miles de actos de virtud y buenas obras ofrecidas al niño Jesús por los Salesianos y alumnos para el feliz éxito y pronta terminacion de la causa de D. Boscó. La lluvia impidió llevar a efecto la preciosa iluminacion que se había preparado.

La segunda jornada, D. Rúa la empleó en recibir a las numerosas personas que deseaban saludarle, pero antes visitó paternalmente todo el establecimiento de Eckmühl; de aquí pasó al Oratorio de San Luis, de Orán, nuestra primera fundacion en Africa en 1891, siendo grandé y entusiasta la acogida. De este Oratorio se trasladó a visitar al Sr. Obispo, Ilmo. Sr. Cantel, quien le recibió con exquisita finura; la conversacion versó sobre nuestra Obra, que crece cada día más, siendo ya 10 las casas fundadas; los elogios que el Prelado hizo de nosotros, satisficieron plenamente el ánimo de D. Rúa. Antes de volver a nuestra casa, visitó al anterior Obispo de Orán, Ilmo. Sr. Soubrier, a quien debemos nuestra ida a la Argelia.

Los Cooperadores tuvieron tambien su día, exclusivamente para ellos.

Esta fiesta tuvo dos partes: la primera se desarrolló en la Capilla de la casa de Orán, con Misa de comunión y conferencia, que dió el mismo Don Rúa. A continuacion habló tambien el Prelado. En la comida reinó grandísima cordialidad. La segunda parte, músico-dramática, se verificó en Eckmühl, siendo muy numerosa y distinguida la concurrencia. Terminada con brillante éxito, muchos Cooperadores y Señores se acercaron a nuestro Superior para hablarle particularmente hasta hora avanzada, en que regresamos a Orán.

Una parte de la familia Salesiana aún no había sido visitada, y era justo dedicar la cuarta jornada a tal intento: nos referimos a las Hijas de María Auxiliadora, que no estaban menos preparadas para recibirle en su modesta casa de **Mers-el-Kébir**. Cuando el sol empezaba a dorar las cumbres, partía D. Rúa con direccion a esta villa, en donde fué recibido con inusitada pompa y solemnidad. La poblacion en masa salió a recibirle, en tanto que estallaban salvas de estruendosas bombas, que se armonizaron con los vitores y repiqueteo de campanas, cual si se tratara del arribo de un alto dignatario. No hay para qué decir con cuanto transporte de filial

vereneracion le recibieron las Hermanas, ni el gusto de que dieron prueba en el adorno del salón, donde fué recibido. Don Rúa bendijo la nueva Capilla dedicada a María Auxiliadora, y a continuacion celebró el Santo Sacrificio y recibió la profesion de una Hermana. En el salón de actos se reunió por la tarde lo más selecto de la poblacion; y fué menester que D. Rúa les dirijera la palabra para agradecer tanto entusiasmo hacia el Rector General de la Obra Salesiana. Un entretenimiento dramático-musical amenizó aquellas felices horas de la tarde, que se coronaron con la bendicion con S. D. M. dada por nuestro Superior. A las 6 de la tarde se despedía de aquella casa y poblacion, llevando el más grato consuelo al ver lo bien queridas que son allí las Hijas de María Auxiliadora.

El 20 de Abril era el señalado para la salida del amado Padre. La mañana fué un continuo ir y venir de unos y otros para pedirle quienes un consejo, quienes un recuerdo, una medalla, una oracion, etc. El vapor partía a las 6 de la tarde, y una hora antes, rodeado de un numeroso acompañamiento, se dirigía al puerto. Aquel entusiasta acompañamiento no se cansaba de vitorear a nuestro querido Superior, que causaba maravilla aun a los mismos árabes, y mucho más cuando vieron que ese acompañamiento, compuesto de personas principales, se arrodillaba para recibir la última bendicion de un sacerdote que a sus ojos debía parecer muy insignificante. Silbó por última vez el buque, y majestuosamente comenzó a deslizarse por la superficie de las aguas. D. Rúa, de pié sobre cubierta, nos daba su último a Dios y última bendicion, mientras nuestros niños desde el muelle le vitoreaban con creciente entusiasmo hasta perderle de vista.

Tal ha sido, a grandes rasgos descrita, la visita de D. Rúa a nuestras casas de Argelia: cordial, entusiasta y en extremo provechosa, tanto que sus frutos serán constantes y formarán una hermosa página en las Crónicas Salesianas de Africa.

FRANCIA

De vuelta para Turin, D. Rúa visitó algunas de nuestras casas del Mediodía de Francia, siendo la primera la de **Marsella**, donde le esperaban con ansiedad Cooperadores, niños y Salesianos. La recepcion familiar revistió el más cordial entusiasmo, que se trasladó en fragorosos aplausos, vivas y aclamaciones. El 23 asistió a la fiesta de San José, y fué día de gran ocupacion, oyendo a tantas personas de ambos sexos como vinieron a visitarle. El 24 fué recibido con no menos entusiasmo que bulliciosa cordialidad por el Oratorio de la Providencia de **S. Pedro de Canon**. Entre otras notables cosas del día, cúpole la satisfaccion de dar el hábito salesiano a varios fervorosos novicios. Para una fiesta semejante de vesticion se trasladó el 26 a **Santa Margarita**, donde hay una floreciente casa de Hijas de María Auxiliadora, que no fueron las últimas en tributarle el homenaje de su afectuosa veneracion.

El 27 D. Rúa partía para **Niza**, y el 1.º de Mayo

asistió á una solemne fiesta dada en su honor. El 3, despues de asistir á una modesta *agape*, honrada con la presencia de ilustres personajes eclesiásticos y seglares, dirigía la palabra á un numeroso auditorio de Cooperadores. Con un lenguaje tan sencillo como animado por la más viva persuasion, trazó los rasgos generales del progreso de las Obras Salesianas, progreso debido no tan solo á la actividad Salesiana, sino tambien á la de los Cooperadores, y al apoyo

diato Sucesor de D. Bosco en el gobierno de la Pia Sociedad Salesiana reitera su inquebrantable afecto á las muchas y beneméritas personas que en España y Portugal, Francia y Africa mantienen inhiesta la bandera Salesiana con sus oraciones, influencias y limosnas. Y al dar rendidas gracias al Cielo por el felicísimo viaje que se ha dignado otorgarle, para todas ellas y sus fa-



SEVILLA. — Niñas y jóvenes del Oratorio festivo.

desinteresado de todas las personas de sanos principios. Fragorosos aplausos acogieron sus últimas palabras, despues de la cuales varias y distinguidas personas se acercaron á él para demostrarle su viva satisfaccion con generosos ofrecimientos de su decidido apoyo á las Obras Salesianas, que tanto bien operan entre los niños y las masas de la poblacion más abandonadas. La jornada se terminó con una fiesta de familia, y en ella los niños quisieron rivalizar con los adultos en rendir obsequio al Superior Mayor de los Salesianos.

TURIN (Italia).

EL 7 de Mayo nuestro amadísimo Superior llegó bueno y sano al Oratorio Salesiano de Turin, despues de tres meses de ausencia. ¡Sean dadas gracias á Dios y á María Auxiliadora!

Muy agradecido á las muchas bondades de que ha sido objeto por parte de todos, el inme-

milias invoca de Dios y de María Auxiliadora las más gratas y copiosas bendiciones.



COSAS DE NAVIDAD. (1)

Noche-buena, la fiesta de los niños y de los hogares, es palabra mágica que al son de panderetas, tambores y rabeles, resuena en los oídos infantiles con celestial armonía; varita prodigiosa que liga con el encanto de los recuerdos á todos los

(1) Del libro *La Escuela y la Patria*, recientemente publicado. V. la pág. 339 de este número.

ausentes; talismán poderoso que enlaza al rico y al pobre con igual regocijo, con la misma alegría.

Navidad es, por lo mismo, una de las épocas más animadas en los colegios, nido y albergue de pequeñuelos, hogar numeroso, que convierte a los compañeros en hermanos y a los maestros en padres.

Se anuncia de antemano entre el alegre repiqueteo de las castañuelas, entre los sonos de las zambombas y panderetas con que se ensayan los villancicos, entre los descarados cantos de las aves, regalo de las familias ausentes; y todo es animación y algazara desde el momento feliz en que, á voz en grito, se proclaman las vacaciones, se cierran las clases y los libros, y se convierte la diversion y el juego en ocupación constante.

Las horas del correo son para las colegialas deliciosas y tristes á la vez. Multitud de cartas, como palomas mensajeras de tiernos afectos, revolotean de mano en mano, anunciando por los talones adjuntos, el feliz arribo de repletos cajones, que mitigan algún tanto la tristeza producida por la ausencia de los seres queridos.

Sin embargo, el día de la Noche-buena la vida exterior, el recuerdo del mundo, desaparece con la luz de la tarde, para concentrarse en las escenas de poético encanto que ofrece aquella noche sin igual.

La colacion es tan alegre como exagerado el apetito con que se consumen las frugales viandas y, sobre todo, los turroneos que al comenzar esmaltan la mesa, recreando la vista y avivando el deseo.

Los ruidosos ecos del piano acaban de alborotar á las rezagadas, que corren á incorporarse al grupo y al coro general en el salón.

La Profesora de música trata en vano de poner orden, intenta inútilmente que haya concierto y armonía en el orfeón infantil: las zambombas zumban ásperamente, las castañuelas repican sin compás, las panderetas pretenden rivalizar con los tambores, perdiendo muchas veces la vida en el pugilato, y las voces, aunque discordantes y chillonas, se apagan entre aquel estruendo, que pudiera llamarse infernal, si no fuese producido por ángeles.

Es el último y el peor ensayo de las canciones y villancicos que caracterizan la misa del gallo, y la de pastorela; pero en realidad no es otra cosa que un desbordamiento de júbilo que palpita en todos los corazones, y que exhalan todos los labios.

Muy difícil es poner fin al bullicio, y más aún lograr que guarden en la sala de oración la debida compostura. La tierna y sublime poesía del relato, el cuadro conmovedor de la gruta de Belén, logra por fin cautivar los inquietos pensamientos de las niñas.

Cuando, al terminar la plática, comienzan las bellísimas meditaciones sobre el nacimiento de Jesús, aunque algunas bostezan, aunque otras prestan oído atento á las campanadas del reloj, que marca el tiempo destinado á la oración mental, casi todos los semblantes reflejan místico arrobamiento y devota veneración, al adorar al Niño, al besar sus piececitos helados é inmóviles.

Minutos antes de las doce, queda desierto el ora-

torio, y transportes de frenética alegría suceden al silencio y á la quietud.

Los dormitorios son invadidos; manos nerviosas revuelven á oscuras perchas y baules buscando mantillas y devocionarios; los cantos se mezclan con las preguntas aceleradas; oyense los nombres de las colegialas revueltos como las hojas de un calendario, porque todas se llaman y se apresuran, todas gritan, todas corren.

Al cruzar un pasillo, percibi claridad, risas y voces ahogadas en el salón del piano. Me acerqué sin hacer ruido, y vi con disgusto y con sorpresa un grupo de educandas, y en medio á Malvina declamando un trozo de comedia en medio de la algazara general.

No era la primera vez que esto sucedía; al menor descuido la encontrábamos recitando versos de sus obras favoritas, aunque estuviese sola, aunque fuese en presencia de las más pequeñas y timoratas.

El carácter de Malvina era verdaderamente extraño é indómito. Hubiera sido una criatura antipática por su obstinación y rebeldía, si no contrastase con sus muchos defectos su corazón generoso y compasivo, y su inteligencia, tan clara y tan singular, que era el asombro no sólo de las profesoras de nuestro colegio, sino de las que formaban los tribunales de la Escuela Normal, que le habían dado las más brillantes calificaciones en los exámenes de curso y en la reválida de maestra elemental, título que había alcanzado con nota de sobresaliente.

La marquesa y la Directora estaban desorientadas; no sabían que hacer, ni que pensar. Cuando la creían dominada, convencida, sus acciones les probaban que nada abatía su terquedad, que tenía mucho de orgullo y de soberbia; y cuando, ya desalentadas, perdían toda ilusión, un rasgo de desinterés, de abnegación ó de caridad admirable, las dejaba absortas, perplejas.

Yo, por mi parte, sentía un atractivo tan irresistible hacia Malvina, que nunca desconfiaba de su conversión; y ella, adivinándolo, se franqueaba conmigo más que con nadie; pues su carácter, abierto y alegre en el mundo, se había cambiado en suspicaz y receloso desde que entró en el colegio, donde trataba á todas con hostilidad manifiesta, con rencor y altanería.

Aquella noche, al verme, calló de pronto, y el grupo se disolvió con la misma rapidez. Las delincuentes corrieron avergonzadas en busca de las mantillas para reunirse con sus compañeras. Malvina permaneció fría é impassible en medio del salón. No contestó una palabra á mis reflexiones; pero cuando la ordené retirarse, se alejó cantando con ademán provocativo, el aria de una de sus zarzuelas favoritas.

El ruido, en tanto, aumentaba y lo invadía todo.

Tan sólo una niña permanecía triste y silenciosa en el corredor, cruzado de continuo por siluetas rápidas y movibles. Era Asunción Valdés, hija de un teniente del regimiento de Gravelinas, que había entrado en el colegio cuando su padre partió á la guerra de Cuba. No tenía madre, y á su abuela, casi ciega, habían tenido que arrancarle de un golpe su hijo y su nieta, que no podía

cuidar y que, desde su entrada, era la única nota triste en el internado.

La escena de la separacion fué horrible. Todas las niñas miraban, mudas de asombro y de emoción, á aquel gallardo militar, joven aún, llorar como un chiquillo abrazado á su hija; y rodearon á ésta prodigándole los más tiernos consuelos cuando partió por fin.

Desde entonces era Asuncion objeto de especial cariño, de atenciones y deferencias, extrañas en la vida escolar: todas partian con ella sus regalos, en su cuartito habia dulces de todas confiterias, todas le apuntaban la leccion en las clases: hasta Malvina se mostraba con ella amable y afectuosa, y le habia regalado un libro de versos; así es que, al notar su ausencia, al adivinar su dolor en aquella noche de alegría, la buscaron con afán, y en medio de un grupo numeroso, fué llevada á la tribuna, que daba al oratorio, donde á puerta cerrada y con el mayor recogimiento, se celebraba anualmente la misa del gallo.

“¡A Belén... á Belén, pastores...!” resonaba en las bóvedas del antiguo claustro; y las severas imágenes de piedra, cobijadas bajo marquesinas y doseletes, al ser iluminadas por fugaces resplandores, parecían sonreír y perder su inanimada rigidez, ante tan pura alegría.

“¡Venid... venid!” repercutian los ecos remendando girones de villancicos. “A adorar al Niño”... cantaban realmente voces infantiles, imitando á los ángeles, que en aquel momento, — pues daban las doce, — repetirían como mil años antes en la Judea:

“¡Gloria á Dios en las alturas y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad!...”

Magdalena S. FUENTES.



PATAGONIA

Las Misiones Salesianas y las recientes inundaciones (1).

Rvdmo. Sr. D. MIGUEL RUA:

PROMETÍ participar á V. R. los detalles de la terrible inundacion del Río Negro y la subsiguiente destruccion así moral como material, de nuestras Misiones.

Hace poco más de un mes que me encuentro en el lugar del desastre, dando las oportunas

(1) V. BOLETIN de Octubre, pág. 266.

disposiciones para la reparacion de los graves daños sufridos por nuestras casas de *Viedma*, *Pringles*, *Conesa*, *Chosmalal* y *Chubut*. En los trabajos de la casa central de *Viedma*, que es la más capaz, llevamos ya 40 días, trabajando más de 30 personas, y aún no están terminadas las obras; los albañiles colocan las brazaderas de hierro, los carpinteros asientan las puertas y los forjadores todo el día se lo llevan al pié del horno y el yunque afilando los picos, azadones y palas necesarias para los escavos de nuestra huerta, de 18 hectáreas, que ha quedado sepultada bajo grandes montones de arena. Las dos casillas que en ella habia para la custodia de las simientes y demás aperos, fueron completamente destruidas por las aguas. Por su parte las Hermanas y niñas lavan y componen cuanto fué deteriorado ó casi destrozado por las aguas, que llenaron completamente nuestros sótanos, donde tenemos la cocina y refectorio, subiendo á metro y medio en las clases, salas de estudio y Capilla, que ocupan el primer piso.

Los daños morales se están ya reparando con la admision de internos y continuacion de las clases, á causa de la inundacion interrumpidas, y nuestras comunidades empiezan ya á reorganizarse. Con todo, aun no hemos podido abrir las escuelas externas, lo que haremos á la mayor brevedad posible. Tambien nos ocupamos en la reedificacion del pueblo, que fué en su casi totalidad destruido.

Venciendo obstáculos y con no pocos sacrificios, el personal de *Roca* con sus huérfanos, y las Hermanas con sus huérfanas pudieron refugiarse en nuestros dos Colegios de *Bahia Blanca*, recorriendo un trayecto de poco más de 600 km.; el del *Chubut* se embarcó en busca de refugio, que encontró en nuestras dos casas centrales de *Buenos-Aires*.

Gracias á María Auxiliadora, la Casa-Mision de *Conesa* quedó en buen estado, habiendo sido respetada por las aguas, que se pararon al llegar al nivel de su puerta. Solo ha sido necesario hacer algunas reparaciones de escasa importancia. En el crítico momento de la inundacion pudieron refugiarse en ella más de 15 familias.

Las Hermanas de *Pringles*, cuya casa quedó en pié debido á su solidez, han vuelto ya á su Mision, pero quedan completamente solas y aisladas, pues la poblacion, que huyó á las colinas cercanas, no quiere absolutamente volver á establecerse en el llano, por el temor, bien fundado por cierto, que abriga de que se sucedan las inundaciones á la menor crecida del río.

Muy distinto del de *Pringles* es el estado de *Roca*. Han desaparecido por completo la Iglesia parroquial, las casas viejas, que estaban construidas con adobes, y los edificios de la Escuela

Agronómica. El nuevo Colegio, que es muy sólido, escapó de la catástrofe, pero ha quedado bastante averiado. También aquí la población se refugió en las próximas colinas, sobre las cuales tienen el proyecto de reconstruir el pueblo.

La recién construida Casa-Misión del *Chubut*, que estaba situada casi á la orilla del río, fué toda inundada y destruida. De los dos colegios no quedaron más que ruinas. La hermosa Iglesia y las Capillas de Ntra. Sra. de Luján, en Gaimán, y la de Sta. María de los Indios, en Paso de Indios, quedaron también destruidas. La misma suerte le tocó á la población entera, cuyos habitantes huyeron despavoridos y llenos de espanto al lugar más alto y seguro de la costa, en el que quieren fijar su estancia para ponerse al abrigo de nuevos y futuros peligrós.

Tales estragos é inundaciones nunca se habían visto, á pesar de contar 130 años la fundación de esta parte de la Patagonia. Por espacio de mes y medio, lluvias torrenciales en toda la Cordillera en una extensión de 200 leguas, inundaron los valles del *Neuquén*, *Río Negro* y *Chubut*. A esto se unió la abundancia de nieve que cubrió los valles del *Río Sta. Cruz* y la *Tierra del Fuego*, dando lugar á una espantosa depresión de temperatura. *A sæculo non est auditum*; jamás se ha visto por aquí tan espantoso y general cataclismo. Por estos ligeros pormenores podrá comprender más fácilmente V. R. los gravísimos daños que han experimentado nuestras Misiones. ¡Que la Divina Providencia nos de la energía y medios suficientes para repararlos cuanto antes, para su mayor gloria y salud de las almas!

Los medios de subsistencia que nos ofrecían ya nuestras Misiones, y mediante los cuales podíamos admitir y recoger á crecido número de huerfanitos de ambos sexos, han desaparecido en grandísima parte; así es que, secadas las fuentes de donde sacábamos los recursos para cada día, nos es forzoso acudir á los extraordinarios que nos mandan las personas caritativas de esta República en unión de los del Gobierno, pero por más que en sí considerados sean abundantes, no bastan para cubrir todas las necesidades.

Continuamente llaman á nuestras puertas, en demanda de comida y vestido, familias que antes estaban bastante acomodadas, y muchos Indios habitadores del campo. Gracias á mis viajes, á los llamamientos á la caridad de los fieles y á otros medios que la necesidad nos ha sugerido, nos ha sido posible reunir lo más indispensable para remediar imprescindibles necesidades nuestras y de los infelices que todo lo han perdido en la catástrofe; pero aun queda muchísimo que remediar.

Con el fin de llegar cuanto antes á este re-

sultado necesario, apenas encaminadas en lo posible las cosas, iré á Buenos Aires y llamaré á las puertas de los corazones generosos, y con sus limosnas y las que no dudo llegarán de nuestros desprendidos Cooperadores de todo el mundo, haremos los posibles y los imposibles, no sólo para remediar los males sufridos, sino sobre todo para colocar á nuestras Misiones en las condiciones precisas para extender mucho más su acción, recogiendo y favoreciendo á mayor número de necesitados. Mucho ha de costarnos, es verdad, llegar á este resultado, pero con la ayuda de Dios llegaremos. María Auxiliadora que ha sido siempre nuestro amparo y nuestra esperanza, no nos abandonará ahora.

Al presente todos los Directores de las casas inundadas ó destruidas, sin exceptuar la del *Chubut*, ocupan sus respectivos puestos: menos D. Milanesio, Director de la de Junín de los Andes, el cual, al ocurrir la inundación estaba en *Buenos Aires* en busca de medios con que llevar adelante aquella Misión. Me he dirigido á los hermanos de esta casa para que me pongan al corriente de lo que debe hacerse para remediar los males sufridos y proveer á las necesidades de la población.

Ruegue, amado Padre, y pida oraciones para la infortunada y querida Patagonia, que á nuestro Padre D. Bosco se le representó floreciente en todas las artes é industrias y sobre todo en almas santas. Dios lo haga, y pronto.

De V. R. afmo. in C. J.

✠ JUAN CAGLIERO
Vicario Apostólico de la Patagonia
y Tierra del Fuego

Viedma, 22 de Setiembre de 1899.

PUNTARENAS

Consagración de la Patagonia Meridional y
Tierra del Fuego al Corazón de Jesús.

Rvdmo. Sr. D. MIGUEL RUA.

HASTA los últimos confines de estas desiertas y apartadas tierras ha repercutido la augusta voz del Supremo Pastor, el Pontífice Romano, que exhortaba á todo el mundo á consagrarse al Dulcísimo Corazón de Jesús, esperanza suprema en nuestras desdichas. El santo y laudable deseo del Vicario de Jesucristo, que para los católicos todos y especialmente para nosotros Misioneros es un mandato, fué fielmente ejecutado por nosotros, revistiendo tanta mayor solemnidad y siendo más espontáneo, en cuanto que nuestra Iglesia parroquial, sin duda alguna

la más austral del mundo, la tenemos dedicada al Sacratísimo Corazón de Jesús.

Después de un solemne triduo de preparación, durante el cual estuvo S. D. M. de manifiesto, el 10 del corriente, fiesta del Smo. Nombre de María, estando la Iglesia llena de bote en bote, y con la mayor solemnidad á nosotros posible, consagramos al Deífico Corazón nuestras vidas y haciendas, la Ciudad y pueblos circunvecinos, la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego.

Este solemne acto lo hicimos por la mañana durante la misa solemne con manifiesto. Cantado el Evangelio por el diácono, el Ilmo. Sr. Fagnano, después de dirigir al pueblo una fervorosa alocución sobre la significación é importancia del acto que se iba á realizar, pronunció palabra por palabra la fórmula, que el pueblo repetía muy conmovido.

Las campanas se echaron á vuelo, celebrando á su manera nuestra dicha, y con sus alegres tañidos daban cuenta de ella á los ausentes. Invitándoles al mismo tiempo á que se asociaran á nosotros, consagrándose ellos y consagrando sus familias al Corazón de Jesús.

Fué aquel un momento solemnísimó é imposible de describir, por la grande conmoción que inundaba nuestros corazones. A muchos de los presentes les ví llorar de ternura. Terminada la Misa, se cantaron las Letanías del Sgdo. Corazón, finalizando el acto con la bendición con S. D. M. La función no podía ser mejor ni más espléndida de lo que resultó. Así durante el triduo como, y principalmente, el día de la fiesta, muchos que ya habían perdido esta santa costumbre y aun deber, se acercaron á recibir el Pan Eucarístico; más de 400 fueron las Comuniones, número que si bien en sí no es extraordinario, lo es y mucho para la Ciudad de *Punta Arenas*.

No hay duda que en todas partes se hace sentir la necesidad del reinado de Jesucristo, pero de una manera particular lo es para esta pobre Ciudad y para estas apartadas regiones, que hasta hace poco tiempo estaban sepultadas en las sombras de la muerte y esclavizadas por el tiránico dominio de Luzbel. ¡Oh! sí, conozcan todos los pueblos de la redondez de la tierra cuán dulce y suave es el yugo de Jesús, y cuán felices los que incondicionalmente se entregan al Corazón de Aquel que dijo: *Aprended de mí que soy manso y humilde de Corazón*.

¡Viva siempre y en todos los lugares de la tierra el Corazón de Jesús, nuestro Rey, nuestro Salvador y nuestra Esperanza!

Dígnese, amado Padre, bendecir á su

Afmo. in Corde Jesu

MAYORINO BORGATELLO, Pbro.

Punta Arenas, 15 de Setiembre de 1899.

ASIA

BELÉN (Palestina).



El Orfanotrofio católico de Belén, que don Antonio Belloni fundó hace 35 años, recibió el día 13 de Febrero último la visita de Su Excelencia Taufik-Bey, recientemente nombrado gobernador de Palestina. Todo el mundo sabe la admirable energía que desplegó el venerando fundador de los orfanotrofos de Belén, Cremisán, Beitgemal y Nazaret. Su desinterés y sabiduría hanle granjeado, tiempo ha, todas las simpatías; y el bienestar de la



BELÉN — Niño armeno asilado en el Orfanotrofio Salesiano.

juventud pobre y desvalida, á la que dedicó toda su vida, es para él un título especial que lo ensalza ante los ojos de cualquiera, que juzgase como un sueño imposible de realizar el engrandecimiento material y moral de Palestina.

El Gobernador llegó á las 10 de la mañana, en compañía de un ayudante y de varios oficiales, siendo recibido por las autoridades locales. Don Belloni, rodeado de sus niños, esperaba en la puerta del

de todo corazón á María Auxiliadora; puse su santa medalla á todos los de la casa; no saqué á ninguno de los niños; cuidé á mi hijo enfermo; y gracias á su divina proteccion el niño curó y todos juntos pudimos ir á oír la misa de accion de gracias. ¡Oh Madre mía! ¡Son tantos los favores que os debo, son tantas las infinitas gracias que debo daros, que al poner en vuestras santísimas manos la suerte de mi esposo, la de mis hijos, la de todos los seres que me son queridos, os pido una gracia más: la de saber agradecerlos dignamente vuestros favores y ser, aunque indigna, una de vuestras más agradecidas y amantísimas hijas.

AMELIA VIVÉ DE NEGRA.

Barcelona, 31 de Mayo de 1899.

Virgo potens.

Cuando se levantaron los insurrectos en Cuba contra la madre patria, fui llamado á las filas. Una tía mía, despues de haber tentado todo medio humano para detener mi salida, sabiendo por el BOLETÍN SALESIANO los muchos favores que María concede á sus devotos, se dirigió á esa Consoladora de los afligidos, prometiéndole, el mismo día de mi marcha, que si me devolvía al seno de la familia sano y salvo, iríamos los dos á los pies de su imagen á Béjar á confesar y comulgar, que haríamos celebrar una misa y se publicaría la gracia. Sali para Cuba, me hallé en varios encuentros con los insurrectos; estalla la guerra con los Estados Unidos y no hay accion en que no me encuentre. Muchos de mis compañeros caen victimas de las balas enemigas; otros son victimas de la terrible enfermedad de aquel país, pero yo salgo ileso de enmedio de la pelea y no esperimento el más pequeño malestar; aún más, siento en mí como un valor interno que me anima á la batalla y una voz que me dice; *Animo, María á quien te recomendó tu tía está contigo.* Así fué; María estaba por mí. Pasaron 3 años y despues de tantos peligros, María me devolvía sano y salvo á los brazos de la familia, y hoy, 1 de Abril de 1899, cumplo mi promesa en Béjar en el Colegio Salesiano, á los pies de María, dando gracias á mi salvadora, haciendo celebrar una misa, comulgando en ella y dando una pequeña limosna.

¡Bendita sea mil veces María Auxiliadora! Acudan á Ella todos los necesitados y verán cuán buena es esta Madre que todo lo puede!

M. A. L.

Puerto de Béjar (Salamanca), 1 de Abril de 1899.

Amelia Espejo, de Mendoza: Estuve enferma por espacio de cuatro meses de una enfermedad muy complicada, y ya sin esperanza alguna en las medicinas; invoqué de corazón á M.^a Aux. prometiéndole una novena y publicar la gracia, y rápidamente sané. — *Esposos Capdeville*, de S. Felipe: Hallábase mis tres hijas graves con tifoidea, y ya los médicos habian declarado que dos de ellas no tenían remedio; en tan terrible caso acudimos á M.^a Aux. haciéndole varias promesas; y he aquí que nuestras hijas están del todo sanas y robustas. — *José Cobach*, de Rosario: Encontrándome triste y afligido, acudí á M.^a Aux. y en seguida me sacó de semejante situacion. — *A. M. Zeballos*, ex-alumno de la Escuela Superior de Comercio, de Iquique: Grandemente admirado por los favores de M.^a Aux. cuyas relaciones leía en el BOLETÍN, acudí

á tan buena Madre y milagrosamente obtuvo lo que le pedía. — *M. de Felipe*, de S. Nicolás de los Arroyos: Gracias te doy, M.^a Aux., por la salud que me concediste. — *Una suscritora*, de Barcelona: En cumplimiento de una promesa hecha á M.^a Aux. mando 5 ptas. — *José M.^a Coelho*, de Braga: Da gracias á María Aux. por un favor recibido. — *Marta E. Quesada*, del Callao: Abridando la firme persuasion de que solo un milagro de nuestra Augusta Madre M.^a Aux., devolvería la salud á mi padre, empecé una novena y desde el primer día se hizo sensible la gracia. — *Guillermina de Sandoval*, *Paula Orozco* y *Juan Hernández*, de Yaritagua: Dan gracias á María Aux. por favores especiales recibidos, y envían una limosna á su Santuario de Turín. — *J. L. P. P.*, de Cartagena (Colombia): Doy humildemente gracias á M.^a Aux. por haberme devuelto la salud, y más que todo por el milagro que me concedió al devolver la vida á mi madre, que presa de un ataque cerebral, habria sucumbido á causa de su avanzada edad, sin la intercesion de M.^a Sma. — *María Josefa Poblete de Pinos*, de S. Carlos: Da gracias á M.^a Aux. por el grandísimo alivio probado en su salud merced á su proteccion, y manda una limosna. — *N. N.*, de Málaga: Triste y melancólico por hallarme sin colocacion y con escasísimos recursos, acudí á M.^a Aux. é inesperadamente encontré una colocacion que me sacaba de apuros. — *Josefa y Valeriana Espinoza*, de Granada (Nicaragua): dan gracias á María Aux. por un milagro recibido y mandan una limosna. — *Marta Y.*, de Bolaños: Da gracias á María Aux. por un milagro recibido y manda una limosna. — *Jesús M. Gomez B.*, de Granada (Id.): Da gracias á María Auxiliadora y manda una limosna. — *Lorenzo Maritano*, de Id.: D.^h Elisa de Ferrari recibió un tiro que le atravesó las piernas, haciendo necesaria una dolorosa operacion. Con gran afliccion acudieron la familia y conocidos á María Aux. y la operacion obtuvo un éxito completo. — Poco despues enfermé yo de un pié, y habiendo hecho uso sin resultado de muchos remedios, acudí á M.^a Aux. y curé. En accion de gracias por ambos favores, mando la limosna prometida. — *Hermógenes Azevillas*, de Mendoza: Doy infinitas gracias á M.^a Aux. por haberme sanado á mí y á un hijito mío de una peligrosa enfermedad, y mando una pequeña limosna. — *Orfelina González de Dell'Oro*, de Id.: Da gracias á M.^a Aux. por haber recuperado despues de tres años unas alhajas del valor de 1,000 ps., que una persona de servicio le habia robado. Ofrece varias Misas. — *Gabriel Fornés* de Id.: Estando enfermo de cólico miserere con otras complicaciones, y ya desahuciado de los médicos, una Cooperadora me encomendó á M.^a Aux., me confesé, y con admiracion de todos recobré completamente la salud. — *Luisa Rigal*, de Id.: Me hallaba en grave peligro de perder á mi nietecito, de 32 meses de edad, enfermo de fiebre tifoidea: puse toda mi confianza en María Aux., le ofrecí una limosna de 50 ps. y mi nietecito recobró la salud. — *Amalia de Gómez*, de Id.: Encontrándome enferma de parto y desesperando de poder restablecerme con los medios humanos, acudí á María Aux. ofreciéndole una limosna, y al terminar su novena me encontraba completamente restablecida. — *Varias Cooperadoras*, de Béjar: Hicieron una novena á María Aux. pidiéndole que uno de sus miembros pudiera subsistir con medios propios, sin ser gravoso á sus padres. — Hallándose poco despues una de ellas molestada en extremo por un tumor maligno, se dedicó á honrar de una manera especial, durante nueve días, á M.^a Aux.: obtenidas ambas gracias, lo hacen público y mandan una limosna. — *D. M.*, de Gerona: He recibido dos favores de María Aux. por los cuales doy gracias, y mando una limosna. — *Narciso Riera*, de Id.: Por favor recibido mando 25 pesetas para la iglesia que se está construyendo en la Granja Salesiana. — *Francisco Girbau*, de Palafrugell: manda 50 pesetas para dicha iglesia, en agradecimiento de una gracia recibida. — *N. N.*, de La Bisbal: Agradecido por la curacion de un hijo mío, mando 15 ptas. para dicha iglesia. — *Nicanor Casal*, de Corbán (Santander): Habiendo invocado á la Virgen Aux. y habiendo venido en mi ayuda, ofrezco la limosna de una peseta para la iglesia de la Atalaya. — *Margarita Ruiz*, de Punta Arenas: Agradece á M.^a

Aux. y hace una comunión, por haberla librado á ella y su huerta de un violento incendio. — *María Dey de Dey*, de Id.: Ofrece doce liras á María Aux. por haberla librado de una grave enfermedad. — *Margarita Venegas*, de Id.: Ofrece ocho liras por haber recobrado la salud deseada. — *Natalia Torres*, de Id.: sesenta y dos liras por gracia recibida apenas ofreci la limosna. — *N. N.*, de Id.: Encontrándose en grave apuro se encomendó á M.^a Aux. y al momento obtuvo la gracia, y de acuerdo con su papá ofreció ciento veinte liras. — *Frasia de Cullén*, de Buenos Aires: Manda cien pesos á la Mision de Punta Arenas por gracia recibida y por el bien de su casa.

Mariana Velázquez de Miravete, de Sevilla; Joaquín Davó Mira, de Novelda (Alicante); Eustaquio Blesa, de Belém (Brasil); Sor Domitila Gomez, de Chile, y Una devota, de S. Isidro (B. A.) nos han remitido relaciones de favores recibidos de María Auxiliadora, las cuales **las publicaremos á la mayor brevedad, cuando á cada una la llegue su respectivo turno.**



LA PLATA (Argentina).

Señor Director del BOLETÍN SALESIANO.

Muy Reverendo Padre: Ayer, fiesta de María Auxiliadora, tuvo lugar en nuestra capilla de madera la segunda Conferencia para los Cooperadores Salesianos de esta ciudad.

A las 3 de la tarde una numerosa concurrencia llenaba la capilla. Eran unos 150 los Cooperadores que, obedeciendo á la invitacion del señor Director, se habían congregado para escuchar una palabra de aliento.

Leído un capítulo del Reglamento, el Ilmo. Sr. D. Francisco Alberti, Obispo titular de Siunia y Gobernador Eclesiástico de la nueva Diócesis de La Plata, antiguo y celoso Cooperador salesiano, con la elocuencia y sencillez que le caracterizan, habló de la accion civilizadora que ejercen los Hijos de D. Bosco en la sociedad, y de la mision importantísima que llenan los Cooperadores al secundar la Obra de los Salesianos. Con feliz inspiracion comparó la Sociedad Salesiana con un ejército de valientes que, capitaneados por un hábil guerrero, luchan para defender el terreno invadido por el enemigo, y la Pía Union de los Cooperadores con esas almas generosas que, no pudiendo empuñar las armas, siguen al ejército en su marcha y le sostienen con oportunos auxilios en la refriega. Señaló al enemigo en la escuela sin Dios que en día no lejano dará por necesario resultado una generacion descreída y viciosa. El Salesiano es el soldado que trata con noble empeño de contrarrestar los avances del mal, educando en sus Colegios una generacion nueva formada en los principios de la moral cristiana, y el Cooperador es el generoso patriota que sostiene al Salesiano en sus empresas, dividiendo con él los sacrificios de la lucha y los honores del triunfo.

La palabra del ilustre Prelado fué escuchada con el interés con que se escucha la voz de un padre querido.

Terminada la Conferencia, el mismo señor Alberti dió la Bendicion con S. D. M., poniendo así digno remate á esta Conferencia que ha producido en todos las más gratas impresiones.

La colecta que se hizo al finalizar la funcion, demostró una vez más que, á pesar de la crisis económica que abruma al país, la Obra Salesiana cuenta con el decidido apoyo de sus Cooperadores.

Nos quedaba aún un deber que cumplir y era el de dar á nuestro Pastor una prueba del afecto que le profesan los Hijos de Don Bosco. Con este objeto se le invitó, despues de la Conferencia, á pasar con todos los Cooperadores á una sala modestamente decorada al efecto.

Se abrió el acto con el canto del himno nacional argentino. Siguió luego la declamacion de varias composiciones en verso y prosa, que alternadas con los acordes de la música formaron el himno hermoso que la gratitud de los hijos entonó al amigo de D. Bosco, al segundo padre de los Salesianos de la Plata.

En la parte literaria llamaron justamente la atencion un diálogo sobre las insignias episcopales, sostenido por cinco alumnos de nuestro Colegio, con mucha correccion y propiedad de ademanes, y una poesia del señor D. Tomás Súlvian sobre el lema que adorna el escudo de S. S.: *Adveniat Regnum Tuum*. En la parte musical despertaron vivo interés las dos romanzas: *L'Orfanello* y *Il Figlio della Provvidenza*, cantadas por dos alumnos del Colegio. Hora y media duró este entretenimiento, que fué agradabilísimo.

Bien grabadas quedarán en nuestros corazones las últimas palabras con que terminó el acto el Ilmo. señor Alberti, pues nos revelaron el cariño grande que profesa á los Hijos de Don Bosco, cariño que encontrará en nosotros la más fiel correspondencia. E. P.

La Plata, 25 de Mayo de 1899.

ROSARIO DE STA. FÉ (Argentina)

Señor Director del BOLETÍN SALESIANO.

Muy querido Hermano en J. C.: Tengo el gusto de comunicarle que la Pía Union de los Cooperadores Salesianos va aumentando día por día en este centro del Rosario de Sta. Fé. Cumpliendo con el deseo de nuestro venerando fundador Don Bosco, procuramos difundirla al par de la devocion á María Auxiliadora.

El año pasado la establecimos en el pueblecito de Paz (Prov. de Sta. Fé) donde hay al presente unas treinta familias de Cooperadores, habiendo sido instituido Decurion el Sr. Lucas Meguire, cristiano fervoroso.

El día 23 de Abril fuí enviado á predicar á Serodino, con motivo de celebrarse la fiesta del Patrocinio de San José. Por la tarde, de acuerdo con el Sr. Cura de Santa Teresa, R. P. Paulino Pardini, Cooperador salesiano, á cuya parroquia pertenece la Capellanía de Serodino, di á los numerosos colonos una conferencia en italiano sobre María Auxiliadora y la Obra civilizadora de Don Bosco, invitando á los presentes á dar su nombre á la Pía Union de los Cooperadores.

La funcion se realizó con mucho orden y fué muy consoladora.

Durante la Misa solemne alegraban el espíritu las armonías religiosas de una banda de música venida expresamente de Rosario. Por la tarde, después de la Conferencia, hubo una muy larga procesion. La estatua de S. José campeaba elevada en andas; parecía que el bendito Patriarca se sonreía benignamente en señal de que le agradaban los homenajes de sus devotos. Terminada la procesion, se dió la bendicion con S. D. M., retirándose todos á sus casas con la dulce satisfaccion de haber santificado la fiesta de San José.

Para facilitar á los colonos el cumplimiento del Precepto Pascual, no habiendo en Serodino sacerdote fijo, resolví quedarme á celebrar el día siguiente. Tuve el consuelo de distribuir veinticinco comuniones. Y digo el consuelo, pues no obstante de ser el número tan reducido, me aseguraron muchos colonos que nunca se han hecho tantas. No quiero decir con esto que los colonos sean hombres sin fé; no, la fé existe, pero como altagada. Se acostumbran muchos á diferir la Pascua de un año para otro, y no teniendo en algunas partes comodidad de oír la palabra de Dios, continúan así, pretendiendo sin embargo pertenecer al número de los perfectos cristianos; tan solo porque no roban ni matan! ¡Como si los otros mandamientos hubieran dejado de ser obligatorios!

En verdad que este descuido de las prácticas cristianas es debido, en algunos puntos á la deficiencia de clero. ¡Ah! ¡que el buen Jesús inspire á muchos niños inocentes el generoso pensamiento de congregarse á la salvacion de las almas! ¡Y qué bien harían las almas piadosas si dedicasen á este fin oraciones y mortificaciones especiales!...

Antes de terminar, debo manifestar mi agradecimiento á los Sres. Segundo Giaccone y José Ferrero por las atenciones que me prodigaron, particularmente prestándose complacientes á acompañarme á visitar á las familias piadosas, y animándolas á dar su nombre á la Pía Union de los Cooperadores Salesianos.

En pliego separado le envió los nombres de los nuevos Cooperadores para inscribirlos en el Registro General.

Se encomienda á sus oraciones

S. S. S. y h. en J. C.
VALENTIN BONETTI, Pbro.

Rosario, Mayo 1899.

NOTICIAS Y VARIEDADES

ESPAÑA

De Málaga nos comunican las siguientes interesantes noticias:

— El 13 de Agosto celebraron un gran *Certamen Catequístico* en el patio del Asilo de S. Bartolomé, previamente adornado al efecto, los niños del externado de San Enrique, anexionado á dicho Asilo. Fué una de esas fiestas simpáticas que penetran hasta lo más profundo del corazón, dejando en

cuantos tuvieron la dicha de asistir á ella grato y perenne recuerdo.

Formaban la presidencia el Rvdmo. P. Director de dicho Asilo, el Rvdmo. P. Alpañés y los beneméritos D. Baldomero Guiara y Don José Andarias: asistieron varias familias bienhechoras de las Obras Salesianas y algunos de los padres de los niños externos, invitados anteriormente con oportuna tarjeta.

Abrió el acto un Padre Salesiano explicando á los presentes el objeto del Certamen, suplicando supieran compadecer, á más de á los niños que cayeran, al acto mismo, que por ser el primero que se celebraba podía dejar que desear. La Banda del Asilo tocó una de las piezas de su vasto repertorio, y luego se dió principio al interrogatorio que duró más de media hora, siendo grande la atencion y simpatía que la presidencia y numerosa concurrencia demostraron por los más de cuarenta combatientes, que tímidos en un principio, apenas perdieron el miedo se mostraron luego valientes campeones, no perdonándose ni el cambio de una preposicion que conservaba idéntica la frase, ni dejarse un artículo, ni punto ni coma. Dióse un momento de descanso á los niños, suspendiendo el interrogatorio, mientras la ya citada Banda ejecutaba una preciosa pieza. Vivísima fué la atencion de los presentes cuando, después de varias pruebas, quedaron los cinco últimos, que con admirable animacion se disputaban la victoria. Después de no breve prueba, que duró más de otra media hora, quedó Emperador del Certamen el niño Luis Gutiérrez, premiado con un hermoso reloj, un traje á medida, y un sitio gratis de interno en el Asilo; Cónsul, el niño Serafin Claro, premiado con un traje á medida; Vice-Cónsul, el niño Enrique Carmona, premiado con una preciosa estatua de metal, de María Sma. Auxiliadora; Príncipe, José Gutiérrez, premiado con la Obra *El Catecismo explicado con ejemplos*, por el Presbítero Don Camilo Ortúzar, y Tribuno el joven Luis del Castillo Bombarelli, premiado con una hermosa fotografía-salón de María Santísima Auxiliadora. Durante la entrega de los premios la Banda ejecutó varias y escogidas piezas.

Terminó el acto el Rvdmo. P. Alpañés, elogiando á los Salesianos y dirigiendo á los niños elocuentes frases sobre la importancia y necesidad del catecismo. A los acordes de un hermoso pasodoble se retiraron los presentes, mientras los niños externos se llevaban en triunfo al Emperador á su propio patio.

— La colonia alemana, residente en esta capital, tuvo la feliz idea de organizar, en ocasion de los festejos, una hermosa fiesta infantil, que se efectuó, con gran entusiasmo de los niños, el día 13 de Agosto, en la plaza de toros.

Dió principio con la entrada triunfal de los niños de nuestro externado de San Enrique, precedidos de la Banda del Asilo, que con sus melifluidos acordes amenizó la funcion. Siguió el divertido *arroz con leche*, que consistió en poner á comer tan apetitoso plato á varios de nuestros niños externos con los ojos vendados, por parejas, siendo obligacion de cada uno dar de comer al que estaba sentado enfrente. Los jocosos incidentes superaron las esperanzas de sus iniciadores.

Los diversos números del programa fueron ejecutados con mucho agrado y discrecion por aquella bulliciosa falange que llenaba en ruedo la barrera de la sombra.

Los artistas de la compañía ecuestre de Borza y Fessi hicieron varios ejercicios en las anillas, que fueron muy aplaudidos, y los celebrados clowns Martini y Chiro ejecutaron diversos pasatiempos, entre ellos los cabezudos que se agigantan, número verdaderamente emocionante para los chicos, y tambien para muchos grandes, que se solazaron con la bonita pantomima.

La suma recaudada ha quedado depositada en la caja de la Sociedad propagandista del clima, cantidad que se invertirá en pagar paulatinamente á la banda de música de este Asilo los días que se la contrate para tocar en paseos y sitios públicos, según convenio de la Sociedad promotora de esta fiesta.

Los Salesianos en Madrid. — Con este título publica el excelente semanario de dicha ciudad *La Semana Católica*, el siguiente suelto, que agradecidos reproducimos.

La Pía Sociedad de San Francisco de Sales, obra de Don Bosco, acaba de establecer una modesta Residencia en la calle de Zurbano, 50. Es el granito de mostaza de la Congregación Salesiana en esta Corte, que al calor de la caridad cristiana de los madrileños, no dudamos se desarrollará y crecerá pronto en árbol frondoso, bajo cuya benéfica sombra encontrarán amparo y educación muchos niños, que de uno y otra tanto necesitan en esta capital.

ARGENTINA

— Nos escriben de *S. Nicolás de los Arroyos* con fecha 3 de Junio último:

Hermosísima y muy devota ha salido la fiesta que en honor de María Auxiliadora se ha celebrado en esta Ciudad el 28 de Mayo. Numerosos fieles desde la víspera acercáronse al tribunal de la penitencia para prepararse á celebrar más dignamente la fiesta. Al acercarse ese día, era indescriptible el entusiasmo de las niñas que al lado del mismo templo reciben más de cerca los favores de la Reina celestial, bajo la tutela de las beneméritas Hijas de María Auxiliadora. Esas niñas habíanle consagrado un mes formado de las más bellas y delicadas flores, en señal de su grande amor y gratitud para con Ella. Hermosa contemplábase la imagen de María bajo un dosel de delicadas flores, en las que se veían enlazadas las iniciales de la Augusta Reina. Era un espectáculo conmovedor en la misa de comunión general ver el crecido número de devotos que se acercaron al divino banquete; pero lo que más enternece era el gran número de niñas, quienes con su humilde semblante y sencilla piedad, llenaban de consuelo el corazón de sus amantes madres. Entre ellas, algunas alejadas por largos años de sus deberes religiosos, volvían al redil atraídas por las súplicas de sus hijas, que de este modo se habían propuesto demostrar á María el más ardiente cariño. — A las 10 la misa solemne fué cantada por un hermoso coro de las niñas del Colegio. Sus delicadas y argentinas voces convertían la morada santa en un magnífico edén. Agregó lustre á la solemne función la presencia del R. Sr. Cura de la Parroquia, quien con su elocuente y persuasiva palabra, con las expresiones del más tierno amor á María arrancó lágrimas de gratitud hacia la heroína de la fiesta, reflejándose en los devotos los firmes propósitos y santas resoluciones. — Los RR. PP. Salesianos, concluidos los oficios divinos, brindaron á un

buen número de sus cooperadores con un modesto almuerzo, durante el cual reinó la más cordial alegría. Entre ellos no faltaba el óptimo Capellán del Hospital R. P. David Cánepa, muy benemérito de la Congregación Salesiana. A los postres llegaba el R. P. Valentín Bonetti, prefecto del Colegio *S. José* en la Ciudad del Rosario, que venía expresamente para dar la Conferencia á los cooperadores. *Sus hermanos de religion* y los cooperadores reunidos en ágape, le recibieron con entusiastas ovaciones. Se brindó por la conservación de S. S. León XIII y por la prosperidad de la Pía Sociedad Salesiana y de sus cooperadores. A las 3 1/2 hora fijada para la Conferencia á los cooperadores y cooperadoras, el escogido coro de niñas externas y pupilas cantaron con maestría un motete, se hizo la lectura conforme al Reglamento y acto continuo subió á la cátedra sagrada el P. Valentín, é hizo una conferencia sencilla y esmaltada de brillantes conceptos. Exhortó al auditorio á no cejar en la obra comenzada de coadyuvar á las obras de Don Bosco, que son obras de Dios. Descendió á la práctica y mostró la facilidad con que todos pueden ser cooperadores salesianos y cooperar á la salvación de la niñez pobre y abandonada. Concluyó con la bendición papal y se terminó la función con la bendición con S. D. M.

— *La Asociación de ex-alumnos* del Colegio Salesiano Pío IX de Almagro (Buenos Aires) acordó con motivo del vigésimo aniversario de la fundación de dicho Colegio, fijar en el patio del mismo una placa conmemorativa en memoria de su malogrado fundador el R. P. Francisco Brodatto. El acto se llevó á cabo el domingo, 3 de Setiembre, con gran solemnidad y numerosa concurrencia, habiendo pronunciado al descubrirse la placa un notable discurso el Dr. D. José M. Pagliere. A continuación celebróse un brillante acto músico-teatral, que satisfizo grandemente á los asistentes.

— *El Estandarte*, revista católica de *Viedma* (Patagonia) traía en su número del primero de Junio los siguientes sueltos:

— La velada religioso musical en el Colegio de las Hijas de María Auxiliadora ha sido espléndida. Hemos oído música clásica ejecutada con perfección. El *Santa María* del Ilmo. Sr. Cagliero es una composición de mucho efecto. Tambien las piezas literarias fueron primorosas y declamadas con raro despejo artístico.

Es una función que puede caber en cualquier capital del mundo, y felicitamos cordialmente á las maestras y á sus aventajadas discípulas. ¡Que se repitan estas veladas es nuestro mayor deseo!

— Hemos tenido el placer, escribe nuestro corresponsal, de participar á la muy bonita Academia celebrada el 25 del pasado mes, por las RR. Hermanas, en *Patagones*, en honor de su Celestial Patrona María Auxiliadora. Si hemos de exponer nuestro humilde parecer, confesaremos con toda ingenuidad que el programa fué desempeñado con la mayor perfección, dando con eso una prueba más las RR. Hermanas, de que á más de educar el corazón á la virtud, saben tambien hacer desarrollar y descollar el saber y entendimiento de sus alumnas. Parecíanos disfrutar en el tiempo de declamación algo extraño que elevaba nuestra mente á las celestes esferas y brotaban insensibles dulces lágrimas de placer de nuestros ojos.

¡Que se repitan á menudo estas fiestecitas tan saludables y placenteras, son nuestros ardientes

deseos, y contribuirán mucho á entretener alegremente numeroso auditorio, al tiempo que nos harán disfrutar momentos de celestiales encantos.»

— Nos escriben de *Victorica* (Pampa Central): «Escríble la presente bajo la impresion más profunda causada por el éxito extraordinario de la fiesta del *Corpus Christi* que se celebró en el pueblo de *Victorica* el primer día de este mes. Inesperado y sorprendente ha sido el número de fieles que á la Misa de la comunión han concurrido. La devota funcion fué amenizada con los acordes del armonium: fué de preludio al sagrado convite una hermosa cuanto inspirada plática pronunciada por el celoso Cura Juan Roggerone, sobre el amor infinito que Jesús manifiesta al hombre por medio del augustísimo Sacramento del altar. — En vano pretendería ahora describir el cuadro que ofrecía aquella multitud de fieles al acercarse reverente y devota á recibir el pan descendido del cielo, mientras que el armonium llenaba las bóvedas del templo con variados y escogidos motetes alusivos al acto. Ensalzaban mucho la belleza de este cuadro, eminentemente consolador, las luces, las flores, y los adornos distribuidos con efusion y esquisito gusto. No menos solemnidad y magnificencia revistió más tarde la Misa mayor cantada por los niños del Oratorio festivo Don Bosco, quienes la ejecutaron con mucha correccion y expresion. La concurrencia á esta santa funcion era extraordinaria. Por la tarde hubo vísperas con acompañamiento de armonium; despues de las cuales, los niños hicieron sentir un coro bellissimo, selectas letrillas en honor del Smo. Sacramento. Concluyeron tan solemnes y religiosos cultos con la bendicion con S.D.M.»

— Excelentes han sido los resultados obtenidos por los PP. Boido y Anselmo en una mision dada últimamente en la Patagonia. En tres meses que duró bendijeron sesenta matrimonios, administraron trescientos bautismos, y los Sacramentos de la Penitencia y Eucaristía á muchas otras personas. ¡Loado sea Dios!

PERU

— La *Revista Católica* de Lima trae en su número del 27 de Mayo último las siguientes noticias salesianas:

— El miércoles por la tarde celebraron solemnemente los RR. PP. Salesianos la fiesta de su Patrona María Auxiliadora en la iglesia de Jesús María. El panegírico corrió á cargo del R. P. Cano, Jesuita, quien enalteció la importancia de la institucion y la necesidad de socorrerla. La parte musical y de canto fué ejecutada por los niños que están bajo su direccion.

— Los RR. PP. Salesianos celebraron tambien en el Callao la fiesta de María Auxiliadora. En la Misa se bendijo un hermoso cuadro de S. José, siendo madrina la respetable señora Jesús Iturbide de Piérola. Son notables los adelantos de los Hijos de D. Bosco en dicho puerto, pues ya cuentan con crecido número de niños puestos bajo su acertada y provechosa direccion.

— En este mismo número dedica la *Revista Católica* su primer artículo á la Obra de Don Bosco. Despues de dar á conocer su capital importancia, habla del abandono en que la tienen las clases pudientes, y de la urgente necesidad de protegerla para bien de la religion y de la patria. ¡Qué Dios pague su propaganda al cristiano articulista!

URUGUAY

— De una correspondencia que se nos manda de *Paysandú* con fecha 5 de Junio, entresacamos los siguientes párrafos:

«La pasada semana ha sido de muy gratas impresiones para esta poblacion de *Paysandú*. Los Salesianos, tanto del *Colegio de Ntra. Sra. del Rosario* como los de el de *D. Bosco*, han desplegado una actividad digna de encomio en preparar á la Virgen Auxiliadora una fiesta digna de Ella. En la víspera del gran día representaron los alumnos del *Colegio de Ntra. Sra. del Rosario* un hermoso y tierno drama titulado *Los Mártires de Cesarea*, mereciendo los actores los plácemes de todas la personas que saben apreciar el difícil arte de la declamacion. La orquesta, dirigida por el señor Félix Braga, ex-alumno del *Colegio*, ejecutó piezas tan bonitas que no recuerdo haberlas oído mejores en nuestros principales centros. El salón de actos, así como los espaciosos patios del *Colegio* estaban elegantemente adornados, flotando por doquiera las banderas sudamericanas. La soberbia fachada del hermoso establecimiento de educacion estaba toda iluminada con farolitos de vistosos colores, trabajo de algunos jóvenes de los más decididos. Esto fué la víspera.

El día de la fiesta echaron la casa por la ventana, como se dice. La funcion religiosa no dejó nada que desear. Una misa nueva cantada por un coro numeroso de niños, un personal numeroso en el altar revestido con los mejores ornamentos sacros, que brillaban como si fueran de oro purísimo, un panegírico tegido por el señor Pbro. Don Angel Solessi, cuyas dotes oratorias nadie discute, produjeron en el ánimo de la inmensa y selecta concurrencia una impresion tan grata que por mucho tiempo no se nos borrará.

El jueves se hizo la fiesta del *Corpus Christi* y salió la procesion por las calles de la ciudad. El entusiasmo por las cosas divinas volvió á despertarse en la poblacion creyente. La afluencia á las prácticas religiosas fué continua durante la mañana. Por la tarde, á la hora anunciada, el atrio y las calles contiguas estaban cuajadas de gente. La procesion recorrió las principales calles de la ciudad, seguida de un inmenso pueblo, sencillo y devoto, como el que seguía á Jesús á los desiertos de Palestina.»

— El día de la Asuncion de Ntra. Sra. celebróse en los *Talleres Salesianos del Sagrado Corazón*, de Montevideo, una solemnísimas fiesta de Primera Comunión, participando por vez primera del divino banquete 32 niños de los que en dicho importantísimo centro se educan á la virtud y al trabajo. Celebró la misa el Ilmo. Sr. Isasa, Obispo titular de Anemuria, quien antes de darles la comunión dirigió á los afortunados niños una ferrosísima plática.

PARAGUAY

Simpática sobre toda ponderacion resultó la fiesta que la Compañía de S. Luis Gonzaga del *Colegio Salesiano Mons. Lasagna*, de Asuncion, celebró el 8 de Julio, para tributar culto á su santo Patrono. La piedad y la más franca expansion fueron las notas sobresalientes de aquella fiestecita, que ha dejado agradabilísimos recuerdos. Con fervor extraordinario se acercaron todos por la mañana á la sagrada Mesa, teniendo un lugar de preferencia los que lo hacían por la primera vez. El Pbro. D. Natalicio Rojas, Cura Pá-

troco de la Catedral, que celebró la Misa de Comunión, les dirigió breves pero sentidas palabras propias para enervorizar á los devotos Congregantes. La Misa solemne fué cantada por el R. P. Ambrosio Turriccia, Director del Colegio, en tanto que un nutrido Coro de voces varoniles interpretó y ejecutó inapuntablemente la grandiosa misa del Obispo salesiano, D. Juan Cagliero, dedicada á la Virgen Auxiliadora, Patrona de la Congregacion Salesiana.

Por la tarde, antes de recibir la Bendicion y de proceder á la veneracion de la Reliquia del Santo, el R. P. Director entretuvo á sus piadosos oyentes, que lo escucharon embelesados, con la narracion de la vida, virtudes y edificante muerte de S. Luis; y con tal arte lo hizo y con tanta sencillez fué procediendo en su narracion, que los pequeños devotos le oyeron inmóviles por más de 40 minutos, dando evidentes señales de que aquello les interesaba, porque era para ellos y exclusivamente para ellos que formaban casi todos parte de la Compañia de S. Luis. Al acabar las funciones de Iglesia pudieron los niños divertirse á sus anchas en el espacioso terreno alfombrado de pasto que está frente al Colegio, en tanto que la banda de música rompía en fragorosos acordes y encantadoras melodías.

CHILE

El Ilmo. Sr. Costamagna en el Resbalón. — Leemos en *El Porvenir* de Santiago:

« Ayer hemos tenido en este lugar una visita que será para sus pobladores de memorable recordacion. El Ilmo. Sr. Costamagna, el distinguido Obispo salesiano en visita actualmente en Chile, se ha dignado traer á este bullicioso rincón de los suburbios de Santiago los beneficios espirituales de que siempre ha carecido y que le son tan necesarios.

La mayor parte de los pobladores del Resbalón ignoraban probablemente lo que era un Obispo; lo que no es extraño, pues muchos de ellos apenas habían tenido la ocasion de divisar un simple clérigo.

Así fué que, al simple anuncio de la venida de S. Ilma. ardió Troya entre estos buenos vecinos. Sin tiempo para preparar complicadas manifestaciones, su amor y respeto por *el que venía en el nombre del Señor*, se tradujo en muestras de júbilo, á veces sencillas, á veces rudas, siempre sinceras y como del corazón.

Su Ilma. llegó al Resbalón en medio de las aclamaciones populares á eso de las 10.

Despues de un momento de accion de gracias en la capilla (porque en el Resbalón hay una capilla, aunque sin capellán hasta ahora), se dirigió á casa de uno de los vecinos, D. Adolfo Carrasco, insigne Cooperador salesiano, que le esperaba á almorzar en compañía del Sr. Cura de San Luis Beltrán y de otras personas. Allí fueron á presentarle sus respetos todas las familias del lugar, que S. Ilma. recibió con su acostumbrada benevolencia y distincion.

Despues de algunas horas transcurridas en visitar algunos trabajos interesantes, pasadas en medio de la música de que, como es bien sabido, S. Ilma. es un cultivador competente y entusiasta, toda la concurrencia se dirigió á la capilla, y allí dió la confirmacion á multitud de niños que de antemano habían sido ya debidamente preparados para el caso por el Señor Cura de San Luis Bel-

trán. La tierna ceremonia terminó con una allocucion de S. Ilma.

Terminada la allocucion, el Ilmo. Sr. Costamagna descendió hasta su carruaje por entre la multitud, que era su rebaño del momento, y se alejó dejándonos, junto con sus bendiciones, un sentimiento de gratitud, admiracion y cariño. »

El nuevo obispo de S. Carlos de Ancud y los Salesianos de esta República. (Conclusion) (1). — En seguida se desarrolló el acto, cuyo programa había sido escogido con mucho gusto, y, á la verdad, no acertaríamos á decir cual fué el mejor de sus números, porque todos ellos fueron igualmente sobresalientes y dignos de los aplausos que arrancaban á la concurrencia. Sin embargo, debemos hacer especial mencion de alguno de ellos: el *Himno al nuevo Prelado*, bellísima pieza musical, cantada por varios alumnos del colegio; los exámetros latinos del señor Pbro. Negrofonte, que mostró ser tan hábil latinista como buen poeta; la romanza de Monseñor Cagliero, titulada *El Huerfanito*, tierna y delicada melodía, cantada por el alumno José María Flores; el ingenioso diálogo sobre *el escudo de Monseñor Jara*; y las riquísimas octavas reales, abundantes en los más hermosos pensamientos, en que el señor Pbro. Sallaberry se reveló tan elegante y galano poeta como había mostrado ser hábil orador.

Terminado el brillante acto, á instancias de algunas personas usó de la palabra el Ilmo. Sr. Jara, y nadie pudo advertir que pudiera ser una improvisacion rapidísima ese discurso tan magistral en que, como siempre, el egregio orador hizo brotar todos los sentimientos en el corazón de la concurrencia. Casi imposible era seguir en su poderoso vuelo á esa imaginacion tan ardiente y tan rica que, así como la abeja encuentra miel en todas las flores, así halla una fuente de hermosísimas y grandes ideas en cada objeto, en cada circunstancia, en cada incidente.

Entre otras ideas capitales, espresó el Ilmo. señor Jara su profunda gratitud por la amabilidad que su hermano en el episcopado, la sociedad entera de esta ciudad, las corporaciones religiosas, la Congregacion de los Salesianos y todas las autoridades le habían demostrado al agasajarle tan regia y magníficamente. Despues, con frases tan tiernas como elocuentes que arrancaron abundantes lágrimas á la concurrencia, recordó su amistad con el santo, sabio y venerable D. Bosco, el objeto de su santa Congregacion y los dolores de la orfandad desvalida. Y con una de esas rápidas y felices transiciones cuyo secreto sólo él posee, el orador, tributando un delicadísimo elogio á los militares allí presentes, recordó que su espada, que siempre es un símbolo de la justicia, era además en estos tiempos emblema de la libertad y la honra de la patria.

En seguida miró la bandera uruguaya y vió en ella al Director del Colegio Salesiano, que nació en la República Oriental, el Pbro. Don Luis H. Sallaberry. Dirigióle algunos bellísimos conceptos, entre los cuales recordamos los siguientes, que ese sacerdote debió escuchar con la más profunda emocion: « Yo sé que tu santa madre te dió como último obsequio, al partir, la bandera de tu patria; ¡ felices las naciones en que las madres entregan á sus hijos la bandera de la patria como un recuerdo de familia! No necesitan ya tus hermanos preguntarte cuál es la mortaja que prefieres para

(1) V. BOLETIN de Noviembre, pág. 310.

bajar al sepulcro; ellos han de envolverte en la más sagrada y en la que te es más querida: la bandera de tu nación."

Imposible nos es dar una idea, pálida siquiera, de tan hermoso discurso: renunciamos á tan magna tarea y tan superior á vuestras fuerzas.

Al terminar, debemos consignar nuestros aplausos para los profesores y alumnos del Colegio Salesiano, que realizaron tan hermosa fiesta.

Como lo manifestó el Ilmo. señor Jara, el Colegio Salesiano de Concepcion está llamado á ser el refugio y amparo de los huérfanos y desvalidos, para convertirlos, por la oración y el trabajo, en buenos ciudadanos, amantes de su Patria.

Justo es, pues, que demos gracias á Dios porque los hijos de Don Bosco han abierto nuevamente su Colegio en Concepcion, y les protejamos y ayudemos lo más que sea posible, cada uno en la medida de sus fuerzas, para que, libres de cuidados, puedan dar cima á sus nobilísimos y cristianos proyectos en bien de nuestra juventud y de nuestra querida patria. »



Aquí ponemos tambien nosotros fin á esta interminable, bien que gratísima crónica, felicitando al Ilmo. Sr. Jara y deseándole de corazón largos años de vida y copiosísimos frutos de bendición y vida eterna en la nueva fase de su ya largo y fecundo apostolado.

ITALIA.

Salida de 60 Misioneros Salesianos. — El martes 31 de Octubre verificóse en el Santuario de María Auxiliadora, de Turín, la patética ceremonia de dar el á Dios á los Misioneros Salesianos, que partían para América con el fin de reforzar las misiones del Brasil, Argentina, Venezuela, S. Salvador, Méjico y de la apartada Tierra del Fuego.

La concurrencia fué extraordinaria, pues á pesar de repetirse esta funcion todos los años desde hace al menos veinte, ejerce sobre los habitantes de Turín una especie de poderoso imán que les atrae con fuerza para gozarse con el espectáculo consolador y edificante de un numeroso grupo de jóvenes y tiernas vírgenes, que impulsados por la caridad de Jesucristo renuncian á su patria y al amor de los suyos para ganar almas para el cielo.

Dió la acostumbrada conferencia el R. P. Jordano, director de la Casa Salesiana de Pernambuco, el cual por casi una hora entretuvo al numeroso auditorio con la narracion de las maravillas obradas por Dios en su siervo D. Bosco, de las virtudes de éste, de su caridad y celo ardentísimo, de sus múltiples obras y de sus misiones.

Después del canto de algunos motetes y de la bendición con S. D. M., que dió el Emmo. Cardenal Richelmy, leyéronse las oraciones por los caminantes, y á continuacion tomó la palabra el Emmo. Purpurado. Tarea difícil fuera reproducir aquí la hermosísima peroracion de nuestro venerable Arzobispo. Como recuerdo les recomienda el Rosario de María, del que encarece la preciosidad é importancia, explicándoles como el Rosario debe ser su amparo y su consuelo, escudo de su debilidad, aguijón de su celo, estímulo y aliento en su fatigas en el difícil ministerio de la salvacion de las almas, y en una palabra, escuela de todas las virtudes.

La ceremonia del abrazo de despedida puso el colmo á la comocion que invadía todos los áni-

mos, y más de una mejilla fué bañada por las lágrimas.

¡Qué Dios y María Auxiliadora acompañen á nuestros Misioneros durante su viaje, y les protejan y asistan en el nuevo campo que se abre á sus fatigas y sudores!

Nueva Capilla. — Con solemnísimas fiestas inauguróse el 6 de setiembre último una nueva Capilla dedicada á Ntra. Sra. de los Dolores, en nuestra artística y hermosa iglesia de S. Juan Evangelista de Turín.

Una vez bendecida la nueva Capilla por el Emmo. Cardenal Richelmy, organizóse una devota procesion para trasladar á la Sma. Virgen á su nueva magnífica sede. A continuacion pronunció un muy sentido discurso de circunstancias el Emmo. Purpurado, dándose con esto por comenzada la novena en preparacion á la fiesta de los Dolores de Ntra. Señora.

El estilo de la nueva Capilla es el mismo que el de la iglesia de S. Juan Evangelista, de que forma parte, es á saber, romano-bizantino.

Más adelante serán decorados sus ahora desnudos muros, representándose en grandes cuadros al óleo los siete dolores de la Sma. Virgen.

La Virgen costurera. — Un lego de convento, de corazón muy sencillo y sano, tenía un estrañable amor á la Virgen Sma., y vivía con el pesar de no tener en su celda ninguna imagen de la Señora á la que dirigir sus oraciones, dar culto y cuidar. Encontróse un día en un zaquizamí del convento una efigie de la Señora; pero tan deteriorada y estropeada por el tiempo y polvo, que daba pena verla. Fuera de sí de gozo se la llevó á su celda, la limpió muy bien, y conoció que si un buen pintor la restauraba, quedaría hermosa y como nueva. Entonces cayó de rodillas, y le dijo:

— ¡Madre mía! bien sabeis cuanto deseo que esta vuestra santa imagen sea restaurada, y que en ella se os rinda culto; pero soy tan pobre, que si vos no me ayudais, no podré hacerla: así, os suplico que trabajéis conmigo para que esto pueda hacerse.

En seguida se fué á casa de una señora muy caritativa, y le pidió que diese costura para que una pobrecita con lo que ganase cosiendo pudiese vestirse decentemente. La señora se la dió. Compró enseguida hilo, agujas, dedal y tijeras, lo llevó todo á su celda, lo presentó á la Señora, diciéndole:

— Señora, habeis sido muy buena costurera, y es preciso que me ayudeis con vuestras benditas manos para reunir lo que necesito para restaurar vuestra efigie.

La Virgen se sonrió, y el lego se fué á sus quehaceres. Cuando volvió se encontró la costura hecha, tan bien cosida y tan olorosa, que la señora quedó muy satisfecha, y se la pagó muy bien.

La costura que pasaba por mano del pobre lego cobró tal fama, que pronto pudo restaurar la santa efigie.

Al guardian y demás religiosos llamó la atencion el cómo un pobre lego podía sufragar esos crecidos gastos, y un día se escodieron para ver lo que en la celda hacia. Entonces vieron que se hincó de rodillas ante la Señora, y le presentó unas ropas sin hacer, y que la Señora alargó sus benditas manos, y la tomó con un semblante dulce y complacido.

Entonces el guardian y los religiosos se postraron de rodillas exclamando: — Bienaventurados los sencillos y pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Pensamientos de D. Bosco

— Fíjate en que el Señor manda que se dé todo lo superfluo á los pobres. Superfluo es el lujo que gastas en viajes, teatros, bailes y otros placeres y diversiones donde puede decirse que vas á derrochar el patrimonio de los pobres, que están ambrientos ó desnudos.

— El ejemplo de las buenas obras vale más y es más eficaz que los más elocuentes y elegantes discursos.

— Cristiano lector: probablemente tú que lees, y yo que escribo, habremos pasado parte de nuestra vida en ofender al Señor... Pero no desmayemos por esto; todavía hay tiempo para nosotros; la misericordia de Dios no espera. No deframos, sin embargo, nuestra conversión, porque si dejamos para mañana el arreglar las cosas del alma, corremos grave riesgo de no encontrar tiempo para hacerlo.

BIBLIOGRAFIA

La Escuela y la Patria. Lecturas manuscritas, por Magdalena Santiago-Fuentes. — Imp. y Lib. de los Hijos de Santiago Rodríguez, Burgos.

Es este el título de un hermoso libro de lecturas manuscritas, original de nuestra distinguida colaboradora é ilustrada escritora católica señorita D.^a Magdalena Santiago Fuentes, y editado primorosamente en la imprenta de los Hijos de Santiago Rodríguez, de Burgos.

Sentimos que los estrechos límites á que debe amoldarse esta bibliografía no nos permitan decir cuanto quisiéramos para poner de relieve las bellezas y méritos de este aureo librito. Es tal la delicadeza de los sentimientos, tan pura la dición y sabrosa la fluidez del lenguaje que se respiran en esas hermosas páginas, que comunican á la obra un atractivo encantador y amenizan su lectura sobre toda ponderación. Los purísimos goces que experimentan los juveniles corazones en las aulas del colegio, y las escenas eminentemente prácticas de las escuelas están retratadas de mano maestra y con tal sabor de amorosa ternura, que no se sabe que admirar más, si los primeros literarios ó las joyas de los elevados y afectuosos sentimientos, que á cada paso se descubren en ese fecundo vergel de las lecturas manuscritas. Y ¿qué deberemos decir de los sublimes pensamientos y nobles afectos que campean en esas gráficas páginas dedicadas á los encantos del amor patrio? ¿Quién no sentirá arrasarse los ojos en copioso llanto al leer la despedida de la tropa despues de haber asistido á la sublime ceremonia de la misa de campaña en el Prado del Carmen? ¿Quién no llorará de entusiasmo y pena con la pequeña Asunción Valdés, la *chiquitina del colegio*, cuando llega á conocer los pormenores de la heroica acción en la que se cubrió de gloria su padre, cayendo herido en los inhospitalarios campos de Cuba, despues de haber arrancado de las manos traidoras de los rebeldes aquel girón de tela roja y amarilla síntesis sublime del amor más puro y vehemente? Ni queremos con-

cluir sin consignar que es una labor delicadísima y tejida de mano maestra ese conjunto de vicisitudes y bien enlazados acontecimientos que con la fuerza irresistible del buen ejemplo llevan á la esquivá é indómita Malvina, de una vida vanidosa y mundana, á la sublime perfección del cristianismo. En suma, para decirlo todo de una vez; no dudamos afirmar que "*La Escuela y la Patria*" es un libro digno de estar en manos de la juventud por su método eminentemente práctico, y porque ha de contribuir á formar el corazón de las niñas á esos nobles sentimientos y sublimes afectos cristianos, y por ende patrióticos y cultos, que son el timbre más glorioso de la mujer y de la madre de familia.

Felicitemos de todas veras á la joven y ya notabilísima escritora por esta su nueva producción, y pedimos fervientemente á nuestra querida Madre María Auxiliadora que le acompañe en todo momento y la sostenga en el recto sendero que siempre ha seguido, continuando por el cual tanta gloria puede dar á Dios y tanto bien hacer á la sociedad con sus escritos, y con su impropia y cotidiana labor de la educación de la juventud.

Compendium Theologiae Moralis, autore Augustino Lehmkühl, S. J. Editio quarta ab auctore recognita. — 1 vol. in 8.^o (XXIV-618 pág.) Prociuum 8'75 fr.; 10'75 dorsum corio religatum. — Friburgi Brisgoviae, sumptibus B. Herder Typographi editoris Pontificii.

En el BOLETÍN de Marzo último tuvimos el gusto de recomendar á nuestros lectores la *Theologia Moralis* del P. Lehmkühl. Cuanto entonces digimos de la obra lata, puede sin dificultad alguna aplicarse al *Compendium*. Todas las materias que amplía y magistralmente dilucida el autor en la obra lata, se encuentran en el compendio, reducidas, como es de suponer, á brevísimos términos, sin que por esto falte la claridad conveniente, ni dejen de aducirse las principales razones que comprueban la doctrina expuesta. El *Compendium* además, sigue á la obra grande capítulo á capítulo, párrafo á párrafo, con lo cual es fácil, cada vez que se desea mayor explicación, pasar del uno á la otra. Este libro, según nuestro humilde sentir, está llamado á ser el *vade mecum* de los sacerdotes y á sustituir al *Gury* en los Seminarios. Lo recomendamos, pues, especialmente á los sacerdotes muy atareados que apenas pueden consagrar algunos momentos al repaso de las cuestiones morales, y á los encargados de las parroquias rurales que no disponen de medios para hacer dispendiosos gastos: á todos puede prestar este *Compendium* muy buenos y excelentes servicios.

— Del mismo editor hemos recibido la edición quinta (edición chilena) del *Catecismo de la Doctrina Cristiana*, del P. J. Déharbe, S. J., y la segunda del *Pequeño Catecismo*, del mismo autor. Estos Catecismos son muy apropiados para dar una cabal idea á los niños de las verdades de nuestra santa fe y de los deberes que á todos nos incumben como cristianos y como ciudadanos ya respecto á Dios, ya á nosotros mismos y á nuestros semejantes. Se recomiendan especialmente por lo completos que son, la concisión y claridad de sus respuestas, y más que todo por los numerosos ejemplos y aplicaciones prácticas que contienen, eficacísimas para dar mejor á conocer y grabar más profundamente en la tierna mente de los niños las verdades y preceptos de nuestra santa Religión.

Mari-Cielo. — Así se titula la preciosa novela ilustrada, original de la insigne escritora ca-

tólica Aurora Lista, que la *Lectura Popular* de Barcelona regala este año á sus suscritores. El fin de su argumento es probar cuan engañosas son las felicidades de esta vida, y cómo con la gracia del cielo podemos volverlas la espalda y dedicarnos á Dios. La galanura del estilo y la naturalidad y gracia con que se desarrolla la accion hacen de *Mari-Cielo* un librito por demás recomendable.

La Voz del Púlpito. — Esta excelente Revista dedicada al clero, publicase decenalmente en **Huesca**. Divídese en cinco secciones: 1.^a Documentos Pontificos, declaraciones y decretos de las Sgdas. Congregaciones romanas. 2.^a Decretos, leyes y sentencias civiles relacionadas con los asuntos eclesiásticos. 3.^a Predicacion: Sermones, Panegíricos, Homilias, Pláticas, etc. Esta seccion lleva numeracion propia. 4.^a Solucion á las consultas hechas por los suscritores á la Redaccion, y 5.^a Ejemplos sagrados religiosos y profanos, noticias, etc. Como puede verse por esta simple enumeracion, *La Voz del Púlpito*, debiera andar en manos de todo el clero. — La suscripcion solo cuesta seis ptas. en España y ocho en Ultramar y Extranjero.

Cooperadores Salesianos difuntos.

- Sr. D. Feliciano Acevedo — Caracas.
 » Marcos Hernández . . . »
 » Francisco Garrido . . . »
 Srta. D.^a María de Jesús Arroyo »
 Sra. D.^a Inés Benjumea — Sevilla.
 » Dolores Martín . . . »
 » Manuela López . . . »
 » Dolores González Mora de Rufo »
 Exmo. Sr. Marqués de Morante »
 M. I. Sr. D. Juan Alvarez Troya, Canónigo »
 Rdo. Sr. D. Angel Dominguez, Pbro . . . »
 Sr. D. Mariano Rodríguez . . . »
 » Abel Torres — Pasto.
 » Benigno Barreda — Babahoyo.
 » José Bustamante »
 » Constantino Bifuelas — Huesca.
 » Sidronio Soza — Teotitlán.
 » Pedro Bejarano, Lic. — Méjico.
 » Federico Borrell »
 » Juan Manzano — Huantla.
 » Arsenio de Castanedo y Castanedo — Santander.
 » José Regules . . . »
 » Domingo Toujas, Pbro. — Santa Fé.
 » José Dagnino — Rosario.
 » Manuel Fernández Cué — Santander.
 » Leandro Mella — Barcelona.
 » Luis Cid — Cornña.
 » Manuel Moreno Bayo — Cartaya.
 » José Bajo Perales . . . »
 » José Florencio Bermejo . . . »
 » Francisco Gómez Tejada . . . »
 » José Gómez y Gómez . . . »
 » Juan B. Pastor . . . »
 » Francisco Marañón Landero »
 » Manuel Vázquez Villedo . . . »
 » Miguel López Ponce . . . »
 » Sebastian Borrero Gómez »
 » José Perez Rodríguez . . . »
 » Romualdo Plaza Lillo — Los Hinojos.
 » Juan Gallego . . . »
 » Juan Reillo — Cuenca.
 » Pantaleon Delgado . . . »
 » Dimas Contreras — Pamplona (Colombia).
 » Rafael Zerocero — Méjico.
 » Lino Martínez, Pbro. — S. Carlos (Nicaragua).
 » José Ignacio Sivira — Yaritagua.
 » Agustín Munich — Mataró.
 » Cándido Ramírez, Beneficiado — Avila.
 » Gerónimo Becerra, Arcipreste — Ecija.
 » Gregorio Lino, Pbro. — Granada.

- Sr. D. Juan Cobo Reinado, Pbro. — Guarromon.
 » Carlos Carrasco — Yaritagua.
 » Marcelino Menéndez Pintado — Santander.
 » Fernando Muñoz, Beneficiado — Cuenca.
 » Pantaleon Delgado . . . »
 » Romualdo Plaza Sillo, Párroco »
 » Rafael M. Arraiz, General — Yaritagua.
 » Alejandro Arévalo . . . »
 » Pablo Riera y Sans — Barcelona.
 » Leopoldo Rius . . . »
 » Juan Montagut . . . »
 » José Perera, Pbro. — Gélida.
 » Ramón Oliveras, Pbro. — Gerona.
 » Leopoldo Jordá, Pbro. »
 » Pedro Fuentes — Madrid.
 » Juan Gallego . . . Cuenca.
 » Alejo Larrica, Maestrescuela »
 » Luciano Yunta . . . »
 » Julian del Olmo, Pbro. . . »
 » Juan Reillo . . . »
 » Ignacio Moreno — Granada.
 » Eusebio Robleto . . . »
 » Pablo de Lascrafn — Méjico
 » Gelasio Rodríguez Infesta — Souto pinedo.
 » Vicente Juncosa — Huesca.
 Srta. D.^a Benita Romero — Teotitlán.
 » María Luisa Vidoza — S. Felipe.
 » Carolina Oradiz — Méjico.
 » M.^a Antonia Martínez Cañizares — Aracena.
 » Anastasia Rivas — Granada.
 » Saturnina Pimentel — Yaritagua.
 » Merced Gómez Losano — S. Luis Potosí.
 Sra. D.^a Isabel B. de Díaz — Mercedes.
 » Ana Díaz de Péndola . . . »
 » Hermelinda Gómez de Ramirez — Teotitlán.
 » Felipa Pana . . . »
 » Ana Scato — Asuncion.
 » María Sales Llidó — Artana.
 » Dominga Escobedo de Villalobos — Jerez (Méjico).
 » Leonarda Peralta — Yaritagua.
 » Felipa Suarez de Juarez »
 » Manuela Alconedo de Tozaya — Méjico.
 » Dolores Menocal Vda. de Luna . . . »
 » Carmen P. V. de Aguilar . . . »
 » Loreto Calvo Vda. de Vértir . . . »
 » Oliya J. de Aquino — Asuncion.
 » Felipa Parca — Ahuacatlan.
 » Dolores C. de Domenech — Puebla.
 » M.^a del Carmen Zamora de Torres »
 » Joaquina de la Barrera — Tacubaya.
 » Guadalupe Bonilla — Jerez (Méjico).
 » Vicenta Rubio — Barcelona.
 » Margarita Lafrón Bañón — Velez-Rubio.
 » Carolina Bonet — Coruña.
 » Agueda Braga — Paysandú.
 » Natividad B. de Piedra — Yaritagua.
 » Leonor Jaldón Borrero — Cartaya.
 » Josefa Pérez Almansa »
 » Mónica Zago — Cuenca.
 » Petra Estrival »
 » Frasquita García de Puig — Barcelona.
 » Nicolás García Vázquez — Huelva.
 » Manuel García Vázquez »
 » Daniela Abel Escalante — Tacubaya.
 » Casilda Franco — Granada.
 » Micaelina Rojas de Salcedo — Yaritagua.
 » Soledad Baez — Huelva.
 » Dolores Gonzalez »
 » Rosa Piserra — Gerona.
 » Fermina Chacón de Iglesias — Barcelona.
 » Vicenta Zavala — Madrid.
 » Ana V. de Bernabé — Trento.
 » Sor Engracia de la Purísima Concepcion — Cuenca.
 » Patricia Escol . . . Cuenca.
 » Ana M.^a de González »
 » M.^a Dolores de la Revilla — Santaner.
 » Sor Josefa de Sta. Rita — Cuenca.
 Pater, Ave María, Requiem.

R. I. P. A.

Con aprobacion de la Autoridad Eclesiástica. — Gerente: JOSE GAMBINO

INDICE DEL AÑO 1899



Enero.	
Conferencia Salesiana	Pág. 1
Carta del Rvdmo. P. Miguel Rúa á los Cooperadores Salesianos	» 2
De nuestras Misiones. <i>Patagonia</i> . Un manojito de flores patagónicas	» 12
Gracias de María Auxiliadora	» 18
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Carmona (Sevilla) — <i>América</i> . Asuncion (Paraguay)	» 21
Noticias y Variedades	» 24
Bibliografía	» 28
Grabados. Instituto de S. Gabriel en S. Denis — Vista general de Patagones y Viedma — Escuelas Profesionales Salesianas de Viedma — Instituto de las Hijas de María Auxiliadora en Viedma — Iglesia en construccion de Ntra. Sra. de las Nieves en Spezia — El Ilmo. Sr. D. Atanasio Sabbagh.	
Febrero.	
Progresos de la Obra Salesiana	» 29
A los niños. Los niños leprosos	» 32
De nuestras Misiones. Una visita á los leprosos de Noruega	» 33
Gracias de María Auxiliadora	» 40
Nuestra Correspondencia. — <i>España</i> . Carmona (Sevilla) — Cuenca — <i>América</i> . S. Salvador — Barquisimeto (Venezuela) — La Paz (Bolivia) — Hoja Redonda (Perú)	» 42
Noticias y Variedades	» 51
Bibliografía	» 55
Grabados. Casa de las Hijas de María Auxiliadora en Guaratinguetá (Brasil) — Banda del Colegio Salesiano de Méjico — R. P. Luis Calcagno — Iglesia Salesiana del Sgdo. Corazón de Jesús en Roma — Ilmo. Sr. D. Juan Filippo.	
Marzo.	
El Rvdmo. D. Miguel Rúa en España	» 57
Homenaje Internacional á Don Bosco y sus Obras	» 58
San José	» 62
A los niños. La Virgen de los Dolores	» 63
De nuestras Misiones. <i>Valencia</i> (Venezuela) Los Salesianos y la viruela — <i>Llanos de S. Martín</i> (Colombia)	» 64
Gracias de María Auxiliadora	» 72
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . S. Vicens dels Horts (Barcelona) — Béjar (Salamanca) — <i>América</i> . Sucre (Bolivia) — Paraguay — Callao (Perú)	» 74
Necrología	» 79
Noticias y Variedades	» 80
Bibliografía	» 83
Grabados. Estatua y Andas de San José — S. Francisco de Sales. — Patio del Colegio Salesiano de Sucre. — Ilmo. Sr. D. Andrés Torrielli.	
Abril.	
¡Viva María Auxiliadora!	» 85
El Rvdmo. Sr. D. Miguel Rúa en España	» 86
La Resurreccion del Señor	» 96
A los niños. El pan de la Virgen	» 96
De nuestras Misiones. <i>Argentina</i> . Viaje de nuestros Misioneros	» 98
Gracias de María Auxiliadora	» 100
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Gerona — Béjar — <i>América</i> . Bernal — Urubelarrea (Argentina)	» 102
Historia del Oratorio de San Francisco de Sales	» 104

Noticias y Variedades	Pág. 107
Bibliografía	» 111
Necrología	» 112
Grabados. R. P. Miguel Rúa — Vista general de las Escuelas Profesionales y Colegio Salesiano de Sarriá (Barcelona) — Grupo de antiguos alumnos de las Escuelas Salesianas de Sarriá — El Santo Angel de la Guarda — Colegio del Santo Angel, de Sarriá — Escuela de Artes y Oficios de Sarriá.	

Mayo.

Conferencia Salesiana	» 113
Nuestra salvacion por María Auxiliadora	» 114
El Rvdmo Sr. D. Miguel Rúa en España	» 116
A los niños. El pan de la Virgen	» 127
De nuestras Misiones. <i>Ecuador</i> . Reapertura de la Casa Salesiana de Riobamba	» 128
Gracias de María Auxiliadora	» 132
Nuestra Correspondencia. <i>América</i> . S. Felipe (Venezuela)	» 134
Necrología	» 135
Noticias y Variedades	» 135
Bibliografía	» 140
Grabados. Vista general del Colegio de Sta. Dorotea — Fachada principal — Un detalle del jardin — Instituto Salesiano de S. José de Hostafranchs — Banda Obrera del Instituto de S. José — Instituto de las Hijas de M. ^a Aux. de Hostafranchs. — Grupo de niñas — Fachada de la nueva Capilla de M. ^a Aux., en la Granja Salesiana de Gerona — Aspecto de la Granja Salesiana de Gerona durante la bendicion de la primera piedra de la nueva capilla — Bendicion de la primera piedra de la nueva capilla, en Gerona — Iglesia de S. Juan Evangelista, en Turin.	

Junio.

Gracias á Dios	» 141
Mes del Corazón de Jesús	» 142
Don Bosco	» 143
El Rvdmo. Sr. D. Miguel Rúa en España	» 144
A los niños. La súplica de un niño á San Antonio	» 152
De nuestras Misiones. <i>Palestina</i> . Una Casa Salesiana en Nazaret. — <i>Ecuador</i> . Reapertura de la Casa Salesiana de Riobamba (Conclusion)	» 153
Gracias de María Auxiliadora	» 159
Necrología. El R. P. Celestino Pirola	» 162
Noticias y Variedades	» 163
Bibliografía	» 168
Grabados. Casa Salesiana de Baracaldo (Bilbao) — Grupos de niños y niñas de los Oratorios festivos de Baracaldo — Vista panorámica de Nazaret — R. P. Adrian Néppe — La fuente de la Virgen en Nazaret — Aguadoras de Nazaret — Ilmo. Sr. Jara, obispo de Ancud (Chile) — Casulla bordada por las Hijas de María Auxiliadora, y premiada en la última Exposicion de Turin.	

Julio.

Consagracion del mundo al Corazón de Jesús	» 169
Carta de S. S. sobre el Sgdo. Corazón	» 170
El Rvdmo. Sr. D. Miguel Rúa en Portugal	» 173
A los niños. El primer sacerdote de D. Bosco	» 176
De nuestras Misiones. <i>Urube</i> (Colombia). Consuelos y Esperanzas. — <i>Patagonia Septentrional</i> . Admirables progresos de la Casa	

Central de las Misiones Salesianas. — Del Gobernador Tello. — Triunfo de los Salesianos — Tome nota el Gobierno	Pág. 178
Gracias de María Auxiliadora	» 182
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Utrera (Sevilla). — <i>América</i> . Bogotá (Colombia) — <i>Francia</i>	» 184
Necrología. R. P. Valentín Gómez, S. J. — D. ^a Amalia Briceño de Restrepo	» 186
Historia del Oratorio de S. Francisco de Sales	» 188
Noticias y Variedades	» 190
Bibliografía	» 196
Grabados. Los cuatro Evangelistas. Cuadros al óleo del Salesiano Don Vicente Gutiérrez, de Sarriá.	

Agosto.

Importantísimo	» 197
Homenaje Internacional a Don Bosco y sus Obras	» 198
El Rvdo. Sr. D. Miguel Rúa en España	» 200
A los niños. El Borriquito	» 205
De nuestras Misiones. <i>Ecuador</i> . En las florestas del Azuay	» 206
Gracias de María Auxiliadora	» 212
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Barcelona — <i>Salamanca</i> . — <i>América</i> . Bogotá (Colombia) — <i>Concepcion</i> (Chile) — <i>Francia</i>	» 215
Noticias y Variedades	» 220
Bibliografía	» 224
Grabados. Casa Salesiana de Utrera — Niños de las Escuelas Salesianas de Ecija — Iglesia y Casa-Mision de Gualaquiza — Multiplicación de los panes y los peces — Imagen de María Auxiliadora que se venera en el Colegio de S. José, de Barcelona — D. José Varela Silvani.	

Setiembre.

Espantosa catástrofe	» 225
Homenaje Universal a Jesucristo Redentor	» 226
Bula Jubilar	» 229
El Rvdo. Sr. D. Miguel Rúa en España	» 232
De nuestras Misiones. <i>Patagonia Meridional</i> . Visita de SS. EE. los Presidentes de las Repúblicas de Chile y Argentina a Punta Arenas	» 237
Gracias de María Auxiliadora	» 240
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Utrera (Sevilla) — <i>América</i> . Concepcion (Chile)	» 242
Necrología. Rdo. P. Luis Calcagno. — Sra. Agueda Braga de Big	» 244
Historia del Oratorio de S. Francisco de Sales	» 245
Noticias y Variedades	» 249
Bibliografía	» 252
Grabados. Escuelas Salesianas del Smo. Sacramento-Carmona — Interior de la Casa Salesiana de Málaga — En el acto de bendecir la primera piedra del Oratorio Salesiano de Savona — Regalo de los jóvenes del Instituto Salesiano de Bolonia al Emmo. Card. Svampa.	

Octubre.

Importantísimo	» 253
Constitución de S. S. el Papa León XIII sobre la leyes, derechos y privilegios de la Cofradía del Santísimo Rosario	» 254
El Apostolado del Santo Rosario	» 257
El Rvdo. Sr. D. Miguel Rúa en España	» 260
De nuestras Misiones. <i>Patagonia Septentrional</i> . La espantosa inundación del Río Negro y las Misiones Salesianas — <i>Viedma</i> (Patagonia) — <i>Brasil</i> . Colegio y Colonia Agrícola D. Bosco — Más desastres	» 266

Gracias de María Auxiliadora	Pág. 272
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Gerona — <i>América</i> . Concepcion (Chile) — Arequipa (Perú) — Santiago de Chile	» 274
Noticias y Variedades	» 277
Grabados. Horta (Barcelona): Torre de D. Luis Martí Codolar — Fachada de la Torre — D. Bosco en la Torre en 1886 — Monumento que recuerda la visita de D. Bosco a la Torre — D. Rúa en la Torre en 1899 — Monumento erigido en la Torre a nuestra Sra. de las Mercedes — Comedor de un asilo infantil de las Hijas de María Auxiliadora — Cachoeira do Campo: Colonia Agrícola "D. Bosco" — Alumnos del Colegio Salesiano de Arequipa.	

Noviembre.

Consagración de los niños a Jesús y a María al empezar el siglo XX	» 281
La devoción al Sagrado Corazón de Jesús	» 283
El Rvdo. Sr. D. Miguel Rúa en España	» 287
De nuestras Misiones. <i>Patagonia Septentrional</i> . Mision Salesiana de Junin de los Andes, territorio del Neuquén — <i>Valencia</i> (Venezuela) Terminación de la viruela — <i>General Acha</i> (Pampa Central)	» 294
Gracias de María Auxiliadora	» 300
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Carmona (Sevilla) — Málaga. — <i>América</i> . Montevideo (Uruguay) — Apóstoles (Argentina)	» 303
Necrología	» 306
Historia del Oratorio de San Francisco de Sales	» 306
Noticias y Variedades	» 309
Bibliografía	» 312
Grabados. Imagen del Sagrado Corazón que se venera en la iglesia salesiana de Roma — Sevilla: Escuelas Salesianas de la Sma. Trinidad. Cajistas é impresores. Taller de encuadernación. Vista general de la Exposición de las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios. Taller de Carpinteros. Sección de carpintería en dicha Exposición. Bandas Salesianas. Imagen de María Auxiliadora que se venera en la iglesia de la Sma. Trinidad — Bendición de una Casa en la Pampa Central.	

Diciembre.

Augurios y felicitaciones	» 313
Las inundaciones de la Patagonia y las Misiones Salesianas.	» 314
La devoción a la Sma. Virgen	» 316
El Rvdo. Sr. D. Rúa en España. (Conclusión)	» 318
A los niños. Cosas de Navidad	» 325
De nuestras Misiones. <i>Patagonia</i> . Las Misiones Salesianas y las recientes inundaciones. — <i>Punta Arenas</i> . Consagración de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego al Corazón de Jesús — <i>Asia</i> . Belén (Palestina)	» 327
Gracias de María Auxiliadora	» 330
Nuestra Correspondencia. <i>América</i> . La Plata — Rosario de Sta. Fé	» 333
Noticias y Variedades	» 334
Bibliografía	» 339
Cooperadores Salesianos difuntos	» 340
Índice	» 341
Grabados. Sevilla. Ilmo. Sr. Arzobispo — Vista exterior de la Catedral — Instituto de las Hijas de María Auxiliadora — Niñas internas de dicho Instituto — Obrador de jóvenes externas — Niñas y jóvenes del Oratorio festivo — Belén. Niño armeno asilado en el Orfanotrofio Salesiano.	

